

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

**Proposición condenada por la Santa Sede:**  
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

**DIARIO DE LA TARDE.**

**Proposición condenada por la Santa Sede:**  
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

**PRECIOS DE SUSCRICION.**—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Oramendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA.

El correo nos ha traído pormenores de la salida de Víctor Manuel de Turín, y por ellos se confirma lo repentino de esta resolución, con la cual el Rey galantuomo ha dejado de ser, según frase de un periódico de los más liberales de su tierra, Rey del Piamonte, para llevar el tiempo que Dios quiera, y que es de presumir no sea muy largo, las cargas de Rey de Italia.

Antes de resolverse a abandonar su antigua y hasta ahora para él y su dinastía fidelísima capital, llamó Víctor Manuel a Rattazzi, con quien departió tan largo y tendido que, tan luego como dicho señor salió de la Real estancia, circuló la voz de que volvía a encargarse de la formación de un nuevo Gabinete que reemplazase al de Lamarmora y compañía, y a esta entrevista y este rumor siguieron el relevo del general De la Rocca del mando militar de Turín y su sustitución por el general Cialdini: sustitución que por estar Cialdini afiliado en la fracción que capitanea Rattazzi aumentaba crédito a la vez que daba por difunto al ministerio Lamarmora, de quien De la Rocca es servidor.

Mientras que Víctor Manuel y Rattazzi andaban en estas pláticas el día 2, en el Congreso el diputado Mellana presentaba una proposición con tendencias descentralizadoras, pues pedía ensanche para las atribuciones de las diputaciones provinciales. El ministerio Lamarmora declaró que no aceptaba la proposición; pero sin duda llegaron al Congreso ecos de lo que a la sazón estaban tratando el Rey y Rattazzi, pues a la declaración del ministerio respondieron los diputados pidiendo votar, y la proposición de Mellana fué aprobada por 121 votos contra 115.

Unidos los moderados de la pandilla de Rattazzi a los diputados garibaldino-mazzinianos, todos echaron a la mar los pelillos de Aspromonte, y juntos dieron esta parlamentaria zancadilla a los moderados del ministerio Lamarmora.

Fuera Rattazzi, servidor humilísimo de Bonaparte y algo emparentado con él por su mujer, en la plática que con Víctor Manuel tuvo, ó fuera otro cualquiera servidor de S. M. Imperial, es indudable que alguien debió dar cuenta el día 2 al Rey de Italia de cierta opinión que había formado el corresponsal que tiene en Turín el *Moniteur*, opinión que hemos visto expresada en el diario oficial de París, y según la cual, se asegura que el Rey de Italia obraría como un sabio, si «desde ahora y renunciando al plazo de los seis meses, trasladaba resueltamente la capital a Florencia, disolvía el actual Congreso y convocaba a nueva elección de diputados.» El caso fué que Víctor Manuel se acostó aquella noche rabioso si y encoraginado contra sus súbditos de Turín que lo encerrearban, pero sin haber desfogado; y a la mañana siguiente con la fresca, anunció a la gente de su casa que se largaba de Turín, y se marchó.

El garibaldino-mazziniano *Diritto* refiere esta salida del Rey de Italia en los siguientes términos:

«A primera hora de esta mañana (el día 3), abandonando el Rey Víctor Manuel la antigua residencia de su dinastía, ha salido para Florencia, acompañado solamente de los eudécas que daban el servicio. Víctor Manuel no volverá. Al atravesar la calle del Pó, encontró el Vaticano: el Rey de Italia detuvo su coche, se arrodilló y recibió la bendición del Cura que representaba al Pontífice.

«Tal ha sido el último acto del Rey, que Turín recordará en adelante las resoluciones del Gobierno serán fechadas en Florencia. La traslación de capital es un hecho consumado; pero de improviso y por sorpresa. El general de la Rocca deja el mando de este ejército y distrito: Cialdini (ó lo que es lo mismo, el de Aspromonte) le reemplaza.

«Este viaje inesperado es un suceso muy grave: el día 3 de Febrero de 1865 ocupará lugar muy señalado en la historia de Italia, y mucho más señalado en la historia de la casa de Saboya. ¡Si al menos fuera feliz y de propicio augurio para Italia!»

Con lo dicho basta para conocer que el Rey de Italia y su reino han entrado en crisis, y de las gordas, empujados por la mano de Napoleón III. Como saldrán no es fácil de decir ahora, si bien uno y otro podrían repetir con mucho fundamento lo que decía hablando del régimen parlamentario cierto marrullero amigo nuestro, que interpelado para que manifestase qué opinaba de él respondía: «hombre, lo que siento es, que me coje con poco dinero.»

Ayer verían nuestros lectores cómo uno de los francasones que forman el francmasónico Gobierno de Bruselas declaraba ser el beneficio mayor que la *Providencia* puede conceder a Europa, conservar al frente de los destinos de Francia a Napoleón III. Excusado nos parece advertir que esta es meramente una opinión particular, y que no cabe pecado en llevar la contraria. Pero el telegrafo hace bien en co-

municárnosla, pues su obligación es transmitir todo lo importante que sepa.

La diputación de nobles rusos ha tenido la humorada de pedir al Czar que les dé una Constitución, y el Czar en respuesta ha declarado que aquella diputación no representa legítimamente a la clase, porque en su elección ha habido trampas.

Los diarios bonapartistas desmienten la cesión a Francia de dos provincias mejicanas; en cambio, los periódicos ingleses, dando noticias de Méjico, dicen:

«Entre otras se encuentra la de que el Emperador Maximiliano ha nombrado a M. Gavin, ex-senador de California, virey de las provincias de Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Durango y Baja-California. Estas provincias han sido cedidas al Emperador Napoleón, por los muchos servicios que ha prestado al naciente imperio mejicano.

Este vireinato se extiende desde el golfo Mejicano al Pacífico.

El nuevo virey tendrá a sus órdenes tropas suficientes para hacerse obedecer.»

Nos parece que los ingleses aciertan: el asunto es de dinero, y en estos asuntos los ingleses son siempre autoridad.

También lo son indudablemente en achaques liberales; hé aquí por qué baten palmas en honra y gloria de D. Maximiliano, desde que le han visto tomar resuelto el camino que seguía Juárez. El *Morning Post*, extasiado en la contemplación de D. Maximiliano, dice que le «tiene por un verdadero liberal, y le conceptúa decidido a realizar de una manera soberana y absoluta las doctrinas avanzadas de nuestra época.»

Todo lo que el diario inglés ha visto en don Maximiliano, ha sido engañar al representante de la Santa Sede y autorizar el robo de la Iglesia; y sin embargo, por esto sólo adjudica a don Maximiliano el título de verdadero liberal. La cosa, ciertamente, no ofrece novedad ninguna, pero sirve de confirmación a cuantos opinamos que lo católico y liberal no caben en un saco.

### TELEGRAMAS.

SAN PETERSBURGO, 3.

El *Invalído ruso* anuncia que la capilla católico-romana que existía cerca de la universidad de Kiev, se ha mandado cerrar por orden de la autoridad.

VIENA, 6.

La contestación del Gabinete de Berlín a la nota del conde Mensdorf, ha causado aquí muy mala impresión. El Gobierno del Emperador está cansado ya de la política de Prusia, y se teme un rompimiento completo en las negociaciones sobre la cuestión de aduanas.

BERLIN, 6.

En una conferencia que tuvo lugar entre el ministro de la Guerra y varios diputados progresistas influyentes, estos han declarado que estaban prontos a aceptar como definitivo el número de 200,000 hombres para el ejército activo prusiano, con los cuadros y oficialidad correspondiente a dicho ejército. Nada se ha dicho en esta conferencia tocante a la marina prusiana, puesto que el Gobierno había presentado ya la cuestión ante la Cámara, pidiendo recursos para su creación.

PARÍS, 6.

El tribunal de casación ha decidido ayer que sea aplicable a las reuniones electorales el decreto de 25 de Marzo de 1852, que exige la autorización previa del Gobierno para poder celebrar reuniones públicas de cualquier índole que sean.

ID., ID.

Según se dice en cartas recibidas de San Petersburgo, han sido anuladas las elecciones de la Asamblea de nobles de Moscú, por adolecer de vicios en la forma. Por consiguiente, se ha anulado también el mensaje de dicha Asamblea, que pedía el establecimiento en Rusia del sistema representativo.

FRANCFORT, 7.

El periódico *la Europa* publica cartas del bey de Túnez y del Kasnadar, dirigidas a Napoleón y a monsieur Drouyn de Lhuys, declarando que Francia es la más leal amiga de Túnez.

TURN, 6.

Ayer la municipalidad acordó unánimemente enviar un mensaje de adhesión a Víctor Manuel.

BERLIN, 6.

Ha llegado a esta capital el conde de Kavoli con la contestación del Austria referente a la cuestión de los Ducados.

NEW-YORK, 28.

Los federales han mandado grandes refuerzos a Wilmington. Las cañoneras federales no pueden subir el Tear por falta de agua en este río. La fuerza federal mandada para reconocer las avenidas de Wilmington, ha sido rechazada y obligada a volver al fuerte Fisher. Se asegura que el presidente Davis ha llegado a Wilmington.

SOUTHAMPTON, 7.

El vapor *Magdalena* acaba de anclar en este puerto. Entre sus pasajeros han llegado el conde y la condesa de Eu con un séquito numeroso. Varios miembros de la familia de Orleans han salido a recibirlos.

RIO-JANEIRO, 20.

El Brasil manda todos sus soldados y buques disponibles al Río de la Plata para continuar la guerra. El

Paraguay ha mandado 2,000 hombres para apoderarse de Matto Grosso. La República Argentina se muestra neutral.

NEW-YORK, 28.

Mr. Blair ha vuelto a Washington; se cree que su misión ha fracasado completamente. El presidente Davis ha pedido que las negociaciones sean dirigidas entre los Estados del Sur y los del Norte como si fueran nacionalidades independientes y con un armisticio durante dichas negociaciones.

El oro está a 212 1/2.

El cambio sobre Londres a 233, y el algodón a 88.

LONDRES, 7.

Ha tenido lugar la apertura del Parlamento inglés. El discurso que se ha leído en nombre de la Reina Victoria anuncia el arreglo del conflicto dano-alemán; dice que espera no sobrevendrá perturbación alguna en la paz de Europa; que va con pesar que continúa la guerra civil americana, que persista en la neutralidad; pero que le sería muy grato saber que se reconciliaban amistosamente los dos partidos.

El mensaje de la Reina no dice una sola palabra relativamente al desarme.

PARÍS, 7.

El *Monitor* dice en su número de esta tarde, que carecen absolutamente de fundamento todos los rumores que han circulado sobre la cesión a Francia por parte de Méjico, de las provincias de la Sonora y de Chihuahua.

Se asegura en los círculos bien informados, que el discurso del Emperador en la apertura de las Cámaras legislativas será muy significativo, no dejando ninguna duda en la cuestión de Florencia como capital definitiva de Italia.

PARÍS, 7.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 español interior a 00 0/0; el 3 exterior a 00 0/0; la diferida a 00 0/0, la amortizable a 00 0/0; el 3 por 100 francos a 66-93, y el 4 1/2 a 96-00.

LONDRES, 7.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 1/8 a 1/4.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 8 DE FEBRERO DE 1865.

El diablo, que es un enredador muy travieso, tuvo ayer permiso de Dios para sugerir al diputado Sr. Silvea una verdadera diablura, y fué como sigue.

Echóse S. S. a recorrer el ameno campo de nuestras facciones políticas, llamadas en la lengua parlamentaria *partidos*, y en el temeroso montón de ellas hubo de topár con una que llamó *cuarta fracción*, compuesta de «moderados que no desconfiaron del porvenir de su partido, pero que comprendieron que era necesario hacerle pasar por el Jordán de la popularidad que había perdido.»—Entre los adalides de esta *cuarta* hueste mencionó el señor Silvea a nuestro antiguo conocido el Sr. Valera, y deseando saber si este señor, hoy que es director de Agricultura, sigue cultivando el democrático jardín que cultivaba cuando era mero diputado de oposición, dijo que «quisiera oírle en las discusiones que se susciten en el Congreso.»

Y caten nuestros lectores al Sr. Valera pidiendo primero, y luego tomando la palabra para una alusión personal. El diablo se había salido con la suya, poniendo al Sr. Valera en uno de los trances más apurados que puede verse hombre. Porque si decía: «ya no soy democrata,»—le responderían sus émulos: «es decir, que tu democracia no ha sido más que caña de pescar;»—y si decía: «democrata sigo siendo,»—le argüirían los moderados: «pues, hijo, por la boca muere el pez.»

¿Qué recurso? Aquí del ingenio:—«Señores, yo soy moderado, pero me gusta la democracia; y este gusto no me quita seguir siendo moderado.»

Propuesto así, sobre poco más ó menos, el tema por el orador, hubo de mirar el presidente de la Cámara cómo torcían el gesto uno y otro diputados, y cómo a otros se les reía el alma en el semblante, y dijo para su colete:—«Este señor Valera nos va a endilgar aquí una metafísica de todos los demonios;»—y con la frase cortés de rogarle que se ciera a la alusión personal, le insinuó la alta conveniencia moderada de que callase ó fuese muy prudente, porque peor era meneallo.

¿Que si quieres! El Sr. Valera estaba muy resuelto a desabrochar sus alforjas de metafísica, y no hubo remedio. Con el ejemplo de los azules y verdes de Constantinopla, y el de los blancos y negros de Florencia, prorumpió en la demostración de que—tanto en los tiempos antiguos como en los modernos, el fundamento principal de los partidos son las ideas; pero esas ideas no son fósiles, no se cristalizan, sino que se desenvuelven, y en estos desenvolvimientos, como la dialéctica humana no es una dialéctica divina sino que es falible, puede haber discrepancia, pueden equivocarse los hombres, y hé aquí las disidencias en-

tre los hombres de un mismo partido, dentro de una misma idea, porque de una idea capital los hombres de un mismo partido pueden sacar deducciones diversas.»

Pues vamos a que, entre las deducciones que el Sr. Valera saca del *desenvolvimiento*, ó seáse de la desenvoltura de la idea moderada, saca las deducciones siguientes:

1.ª Que en punto a enseñanza, la oficial deba ser católica; pero que fuera de las universidades, debe haber *gran tolerancia*, cuando no libertad en el pensamiento.—Es decir, que debe dejarse a todo bicho viviente licencia plena de predicar y profesar lo que le dé la democrática gana, y que se la lleve el que más pueda.

2.ª Que a pesar de que en las universidades no se debe consentir sino enseñanza pura católica, no se debe perseguir a un catedrático porque enseñe *democracia*, pues el enseñar democracia no está prohibido.

3.ª Que la razón de esto es que en cierto modo la democracia es *perfectamente legal*.

Permitásenos aquí una digresión. Señor metafísico: cómo nos arregla S. S. que una cosa pueda ser lo que es, en cierto modo y perfectamente, todo ello a un tiempo mismo?—Porque mire S. S.: si la cosa es lo que es en cierto modo, no lo es perfectamente; y si lo es perfectamente, no lo es en cierto modo.

Por ejemplo, S. S. es perfectamente director de agricultura: ¿qué diría si alguien quisiera mermarle este su sér directivo, alegándole que no cobraba el sueldo de tal sino en cierto modo?—Su señoría replicará muy bien:—«En tanto un democrata es director perfecto durante un ministerio moderado en cuanto cobra sueldo de tal; es así que yo cobro perfecto mi sueldo de director; luego yo soy director, perfecto democrata y perfecto moderado.»

Pero ello es, en fin, que según el Sr. Valera, la democracia es legal, ora se la considere como partido, ora como escuela.

Como partido, es legal la democracia, porque en resumen no pide ni busca otra cosa sino reformar la Constitución, y nadie deja de ser legal por el mero hecho de sostener que la Constitución vigente no es perfecta.

Aquí el Sr. Valera, diciendo la verdad en cierto modo, ha venido a decir perfectamente una cosa que es falsa; porque la democracia como partido, no quiere reformar la Constitución, sino *nolear* los cimientos que toda Constitución debe tener en España, es decir, la unidad católica y la monarquía. Y la prueba es que, como partido, es decir, en sus periódicos políticos y en los discursos políticos de sus partidarios, dice muy claramente y a todas horas, que no quiere Catolicismo ni Trono.

Y como escuela, ¿será legal la democracia? El Sr. Valera dice que sí, y lo funda en que «bien se puede ser democrata sin ser enemigo de la Religión, siendo muy católico, no sosteniendo ninguna herejía, no mostrándose antidinástico ni anti-monárquico...»

Esta es otra verdad en cierto modo, de la cual resulta otra perfecta falsedad: hé aquí cómo.

Que muchas de las cosas que los democratas proclaman, se puede proclamarlas sin ser anticatólico ni anti-monárquico, es evidente: por ejemplo, la igualdad ante la ley, la seguridad personal, la inamovilidad de la magistratura, el desestanco de géneros estancados, y cualesquiera otras reformas, que ó son de derecho común en toda sociedad cristiana, ó se refieren a materias cuyo examen es verdaderamente libre. Pero los principios fundamentales, Sr. Valera, las doctrinas capitales de la escuela democrática no pueden ser ni son legales en una nación católica y monárquica; porque esos principios y doctrinas, Sr. Valera, son notoria y manifestamente contrarios al Catolicismo y a la monarquía.

Dirános aquí S. S., como efectivamente dice en su discurso, que los tribunales han absuelto el programa de *La Discusión*, y por consiguiente que han declarado legal la democracia.

De esto, Sr. Valera, no queremos hablar, porque tenemos prisa de comunicar a su señoría un párrafo que, a granel, tomamos de esa *Discusión* absuelta por los tribunales, y en el cual este diario, en su número del 1.º de Diciembre último, enalteciendo los méritos de su escuela, de esa escuela que, según S. S. es legal, decía que la idea democrática, en el siglo XV, está en el renacimiento pagano; en el siglo XVI, en el cisma luterano; en el siglo XVII, en la filosofía racionalista; en el siglo XVIII, con aquella revolución, dice, que «acabó para siempre también con el derecho divino de los Reyes y con los tradicionales privilegios del Clero y de la aristocracia;»—por último, en el siglo actual con la revolución socialista del año 48.

Como esta cita Sr. Valera, y aun mucho más

claras y feroces que esta cita, podríamos ofrecer a S. S. millares de ellas tomadas de cualquier periódico democrático, pues todos ellos, Sr. Valera, no son esencialmente otra cosa sino un perpetuo escarnio contra la Iglesia, contra el Trono y contra la dinastía, y una perpetua apoteosis del racionalismo, de la impiedad, de la herejía, del regicidio, del despojo, y de toda rebelión contra todo derecho divino y humano. ¿Qué ha querido, pues, decir S. S. al sostener la legalidad de la democracia? ¿Ha querido decir que absolutamente este cúmulo de sectas y sectarios enemigos de todo orden social cabe dentro de un Estado católico y monárquico? Pues ha dicho S. S. un enorme desatino.

Pero ¿ha querido decir que, dados los vientos que corren, y sobre todo, según las doctrinas y prácticas liberales y parlamentarias, no hay razón lógica para impedir plena libertad a la democracia como partido, ni a la democracia como escuela? Pues tiene S. S. muchísima razón. Pero la tiene contra los liberales parlamentarios, que en nombre del progreso y de la civilización moderna proclaman y profesan la indiferencia absoluta entre el bien y el mal; la tiene contra los moderados que hacen de su señoría un funcionario de alto bordo y un doctor de su Iglesia y un hermano en doctrinamiento; pero no la tiene contra los que proclamamos y profesamos que el error y el mal nacen sin derechos y viven sin derechos, y por consiguiente que nunca pueden ser legales, allí donde las leyes no otorguen derechos sino a la verdad y al bien.

Arrégleselas, pues, S. S. como mejor lo entienda con los moderados sus protectores; procure sacudirse como mejor sepa los anatemas que hoy le lanzan de resultados de la metafísica imprudente que ayer desembolvió S. S.; procure evitar la amenaza, que tiene sobre su democrática persona, de ser destituido por el delito de haber dicho en público lo que tantos y tantos moderados piensan en secreto. Oírle, en fin, su señoría del modo más conveniente esta disensión de familia, y mézclase con el Sr. Conzalez Brabo trata el modo de curar ante el moderantismo ortodoxo esa brecha que le ha abierto el moderantismo cismático de S. S., comuniqué a todos sus colegas y copartidarios este consejo que les damos con toda caridad, y que formulamos así:

—Señores: los partidos medios se van; todo esto se va, como os ha dicho el Sr. Aparisi. ¿Queréis salvar a un mismo tiempo el alma, la honra, y aún a vuestro partido? Pues el tiempo que habéis de gastar en echar tierra sobre las imprudencias de vuestro correligionario el señor Valera, gastadlo buenamente en quemar todo lo que adorais para adorar todo lo que quemais, y levantad bien alta una bandera que haga imposible el que ideas y discursos como el discurso y las ideas del Sr. Valera se cobijen nunca debajo de esa horrible confusión de cosas y de hombres llamada *moderantismo*, *doctrinamiento*, *conservadurita liberal*.

Resolvéis a ir adelante ó atrás, y ganaremos en ello todos.

GAVINO TEJADO.

Sr. Valera: el día 15 de Enero próximo pasado, *El Contemporáneo* escribió con plumas, que quizás Vd. conozca, que el Sr. Castelar era católico, monárquico y dinástico.

Y no supo Vd., Sr. Valera, lo que *La Democracia*, diario propiedad del Sr. Castelar, dijo al siguiente día?

Pues verá Vd.: dijo, «que tiene por cierto el derecho de exigir a *El Contemporáneo* que respete su silencio (del Sr. Castelar) sobre dichos puntos.»

¿Le parece a Vd., Sr. Valera, poco explícita la profesión de fe católica, monárquica y dinástica del catedrático de la Universidad central?

Pues a la menor indicación que V., su abogado oficioso, pero que a lo que parece no toma los pleitos que defiende, para instrucción, le haga, verá V. qué lucido lo deja su cliente.

Parécenos que V. en este pleito va a salir tan lucido como cierto ministro (actual) que al concluir hace muchos años la defensa de un reo ante la audiencia del territorio donde V. nació, y después de haber hecho esfuerzos inauditos para exculpar a su protegido, éste, que estaba presente, se levantó y dijo a la sala: «Estoy satisfecho de mi abogado; pero a pesar de cuanto ha dicho, el asesino soy yo.»

Del *Boletín eclesiástico* de la diócesis de Vich, tomamos la siguiente Pastoral en que el digno Prelado respectivo comunica a su grey la Encíclica y *Syllabus* adjunto.

Inmediatamente después de insertar estos documentos, reproduce el mismo señor Obispo una carta de su venerable hermano el señor Obispo de Montauban, en Francia, y nosotros, a



ejemplo del Prelado de Vich, reproducimos también el mismo impreso por las propias razones que le reproduce el reverendo Prelado, y que no necesitamos explicar, porque son ellas bien claras.

Hé aquí uno y otro documento:

#### PARTE OFICIAL.

Nos doctor DON JUAN JOSÉ CASTAÑER Y RIBAS, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE VICH, DELEGADO APOSTÓLICO DE LOS ABADIADOS DE MONSERRAT Y DE RIPOLL, DEL CONSEJO DE S. M., ETC., ETC.

A nuestro venerable Dean y Cabildo, á los demás señores Eclesiásticos y fieles de la diócesis, salud y bendición.

Imperavit ventis et mari, et facta est tranquillitas magna. MATR. 8, 26.

En medio de tantas convulsiones religiosas, morales y políticas que han levantado ciertos corazones corrompidos y de pervertidas costumbres; al través de tan terribles como furiosos embates que sufre la Religión, la moral y el estado general del universo; en medio de ese huracán que todo lo trastorna, todo lo confunde, y hace trizas los puntales con que se ha sostenido siempre la verdadera paz, la envidiable tranquilidad y sosiego, ¿qué brazo tan poderoso encontraremos que le sea dado calmar esas agitaciones, hacer retroceder el temerario empeño de destruir el edificio religioso, moral y político, aplacar aquel terrible elemento que arranca de cuajo todo lo que el Omnipotente había plantado para el bien corporal y espiritual de sus criaturas? ¿Quién nos devolverá la tranquilidad y sosiego de que tanto necesitamos? ¡Ah, venerables hermanos! es hijos carísimos! No otro que el Vicario de Jesucristo, no otro que el sucesor de Pedro, no otro que el legatario de aquel á cuya voz omnipotente obedecían los vientos y los mares, sucediendo á su imperio la tranquilidad y la calma.

Sin embargo, no son los predichos infortunios los que han de ser más temidos del pueblo fiel; hay otros causados por hombres malévolo que sólo intentan el desequilibrio intelectual, el trastorno de las ideas, el cisma desgarrador y la funesta libertad de culas, quienes impulsados de tamaños extravíos, no cejan en practicar todos los medios imaginables para dar fin á tan degradante como ominoso proyecto. Estos se han robustecido contra el Omnipotente, llegando al colmo de su ceguera, proclamando, ya no en sus adentros, como en tiempo del Real Profeta, sino en los círculos literarios, en los casinos, en los cafés, y, por fin, hasta en las plazas y calles: *Non est Deus*.

Y á consecuencia, han negado su revelación, su providencia y todo su influjo en las acciones y moralidad de los hombres; han negado la espiritualidad e inmortalidad del alma, y por lo mismo, el premio consiguiente á la práctica de la virtud y el castigo prevenido para todos los que se entregan al desahogo de sus degradantes pasiones. Ellos se consideran independientes de aquel que con tanta generosidad les ha dotado de una alma inteligente y capaz de conocer su último fin, y en vez de darle las más expresivas gracias, á imitación de los judíos le cargan de baldones y oprobios, y no pararán, si les fuese posible, hasta dar la muerte á tan generoso bienhechor. ¡Insensatos! ¿A dónde vais á parar con esas ideas tan impías, tan irreligiosas, y hasta diametralmente opuestas á la sana y verdadera filosofía? ¿No veis que el primer anillo de la cadena destinada para sostener el orden gerárquico, social y político, familiar e individual, está pendiente de la mano del Todopoderoso? Y si este, irritado con tantas blasfemias y aberraciones, deja caer de su mano aquella cadena reguladora; quedamos sin orden, sin dirección, y por lo mismo reducidos á un estado el más expresivo de una ciega y desgraciada Babilonia. ¿No veis que el hombre independiente, no es bueno para otra cosa que para hacer una guerra continua á sus semejantes, que si no es un ladrón, un socialista, panteísta, comunista.... deja de ser lógico e inconsecuente en sus doctrinas, mejor diré en sus errores? Ved allí porque, estando de mal humor (á consecuencia de un robo que le había hecho su secretario) el oráculo de la filosofía, el Patriarca de Farney, el impío Voltaire, sonriéndose de ello su confidente Dubois, le dijo las siguientes palabras: Si V. no hubiese hecho escribir cien veces á su secretario, que no hay infierno para los ladrones, no le hubiera robado los cien doblones de oro.

Las ideas impías, irreligiosas e inmorales trastornan los fundamentos de la sociedad más bien cimentada; el Estado, en general, está dominado de tan devastadoras ideas; adolece, no de una sola enfermedad, sino de muchas; la peste del racionalismo, sensualismo y socialismo se ha apoderado de una gran parte de los individuos que lo componen; muchas cabezas están calientes, revueltas como el mar en tiempos borrascosos.

¿Quién nos curará de tan graves males, quien nos librará de ser engullidos entre las olas del cataclismo y revolución que amenazan? ¡Ah! no lo dudeis, venerables hermanos e hijos carísimos! Este sapientísimo médico, este tan afortunado libertador no es otro que el más distinguido Vicario de Jesucristo, de aquel Pontífice y Fundador de la Iglesia, cuya poderosa voz curaba repentinamente toda especie de enfermedades, y dominaba los vientos y los mares, haciendo cesar á los primeros y restituir la calma á los segundos. Y ved ahí porque el supremo Piloto de la Iglesia, nuestro amadísimo y Santísimo Padre Pío Nono, á pesar de su ancianidad, de su crítica situación, y del abandono de los que pudieran y debieran protegerle; poniendo toda su confianza en el Rey de Reyes y Señor de los que dominan, compadecido de nuestro triste estado, ha levantado su voz autorizada, dando lecciones al Orbe Católico, á fin de que, sumisos y obedientes á sus palabras, renunciemos para siempre á las máximas trastornadoras de todo orden, reprochemos todos los planes maquiavélicos, arranquemos la zizania que al hombre enemigo ha sembrado en los corazones de tantos, reprochemos todos los errores que entrañan la Enciclica y el Syllabus ó resumen que acaba de dirigir al Episcopado, y sigamos en toda la verdad enseñada por la Iglesia.

En cuanto á Nos toca, reprobamos, proscribimos y condenamos todos los errores que en dichos documentos se señalan; y vosotros, venerables hermanos e hijos carísimos, también debéis tenerlos por reprobados, prosritos y condenados, conforme á todos los hijos de la Iglesia Católica lo prescribe y manda su Jefe Supremo.

No dudamos que los españoles se conformarán gustosos á las prescripciones del Papa; porque la Religión Católica ha sido siempre su principal timbre, porque saben que su Catolicismo salvó todas las naciones á

principios del presente siglo, porque la España es hija predilecta del Vaticano, jamás ha desmentido su fe, su adhesión, su respeto al sucesor de San Pedro, y conoce los funestos resultados que fueran consiguiendo, si se levantara un muro de división entre la autoridad ó poder pontificio y el de los Reyes; pues que en la misma razón que se altera el primero se resiente el segundo. Tampoco ignoran los españoles, que son vanas, huecas y sin sentido todas las expresiones que se vierten en ciertos escritos en que se presenta al sacerdocio como el mayor enemigo de los Gobiernos. ¡Ah! no es el Papa, no son los Obispos, no son los Sacerdotes los que hacen la guerra y fomentan la insubordinación de los pueblos contra sus Soberanos; antes bien el Jefe de los reformadores y sus discípulos son los que justifican las revoluciones y hacen mofa de los Soberanos. Los Principes, dice Lutero, son comúnmente los mayores locos y los más refinados pícaros de la tierra; nada bueno puede esperarse de ellos: no son otra cosa en el mundo sino los verdugos de que Dios se sirve para castigarlo.

Sin embargo, no puede dudarse que una filosofía atea, delirante é impía, ha jurado desatizar nuestra España; y en sus clubs infernales ha tomado todas las disposiciones oportunas para lograr su objeto, introduciendo un sin número de novelas y otros libros apostados para alucinar y seducir al pueblo español. Y es cierto que hasta algunos, presumidos de sabios, se han tragado la píldora envenenada, han tomado parte en la conjuración, y con sus escritos, palabras y ejemplos, se han declarado partidarios de la irreligión, y tratan de indisponer la autoridad eclesiástica con la civil, para deshacerse de ambas, que es lo mismo que disponer el funeral de las sociedades civil y eclesiástica.

Y ved ahí, hermanos e hijos carísimos, porque el Pontífice Rey con su última Enciclica ha venido á ilustrar nuestras inteligencias, para hacernos conocer los errores publicados por la impiedad, á fin de que los condenemos y rechacemos con toda la energía que somos capaces, y de esta manera quede conjurada la horrible tempestad que tan de cerca se presenta, seamos libres del cataclismo religioso y social que amenaza, hagamos un esfuerzo para salir de la pendiente y preservarnos de caer en un abismo sin fondo y sin esperanzas de salir jamás de él.

Para lograr tan singular beneficio, es indispensable que rectifiquemos nuestros corazones, cuya corrupción suele ser la fuente envenenada, de la que salen á borbotones tantas ideas y máximas disolventes. Para todo el inmortal Pío IX nos propone saludables y eficaces remedios: para la rectificación de las ideas, la abjuración de los errores que condena; y para la reforma de costumbres, el Santo Jubileo, de cuya publicación nos ocuparemos en tiempo oportuno.

Recibid entre tanto la bendición que cordialmente os damos á todos en nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Dada en nuestro Palacio episcopal á 27 de Enero de 1865.

JUAN JOSÉ, Obispo de Vich.

Nota. Los reverendos Curas párrocos y demas Sacerdotes á quienes incumba, cuidarán de que esta exhortación y documentos que á continuación se insertan, lleguen á noticia de los fieles confiados á su cuidado.

Carta del Ilmo. señor Obispo de Montauban (Francia) contestando á la que recibió del señor ministro de Cultos, prohibiendo la publicación de la Enciclica. Dice así:

«Señor ministro: He recibido la carta de usted, fechada á 2 de Enero (día en el cual no hay costumbre de hacer cosas desagradables), en la cual se advierte á los Obispos que no publiquen la Enciclica de Su Santidad, porque contiene proposiciones contrarias á los principios que sirven de base á la Constitución del Imperio.

«Convengo, señor ministro, en que muchas doctrinas que hoy se profesan, considerándolas de buena fe, sin duda, como fundamento firme para los Gobiernos, se hallan en oposición directa con las doctrinas que siempre ha profesado la Iglesia católica y que Pío IX acaba de proclamar con una franqueza, una claridad y un valor que revelan grandeza de alma. Parece que se halla en el borde de su ruina, y habla, no obstante, como Bonifacio VIII y Gregorio VII.

«Pero la causa de la Iglesia no exige que la Bula de que se trata sea inmediatamente publicada por los Obispos en todas las diócesis de Francia. Las doctrinas que la Bula encierra son bastante conocidas de las personas á quienes interesan y de todos los que se hallan en la obligación de hacerla valer. Esperamos, pues, tiempos mejores; tiempos parecidos á los diez ó doce años que acaban de trascurrir y que no han pasado sin gloria para el Imperio, á pesar de la libertad que en ellos ha tenido el Episcopado. Tenemos el tiempo en nuestro favor, pero lamentamos la disposición que el Gobierno ha juzgado oportuno adoptar. Como quiera que se le considere, la prohibición del Gobierno no está conforme con el espíritu de progreso; es, por el contrario, el retroceso á un pasado que nosotros teníamos el derecho de creer olvidado para siempre. Hasta ahora este pasado (el regalismo) no ha aprovechado á nadie, como lo demuestra la historia, y el nuevo Imperio no se ha hallado mal sin él. ¿Por qué, pues, ha de cambiar su línea de conducta en el momento mismo en que todas las fuerzas morales reunidas son necesarias para salvar la sociedad, amenazada por la francmasonería, el espíritu revolucionario y la demagogia?

«Recibid, señor ministro, la seguridad de mi alta consideración.—Montauban 2 de Enero.—El Obispo de Montauban.»

«Sobre poco más ó menos, La Libertad está bien informada en cuanto dijo ayer en su párrafo siguiente:

«El Consejo de Estado ha empezado ayer á discutir el informe sobre la Enciclica. El Sr. Orovio ha combatido algunas de sus conclusiones, por creerlas poco conciliadoras respecto de los Prelados de la Iglesia española; apoyando su discurso en hechos recientes de nuestra historia. El Sr. Cárdenas ha sostenido la conveniencia de oponer ciertas restricciones á varias de las proposiciones consignadas en el Syllabus, no en la Enciclica.

«La discusión continuará hoy y no terminará hasta el miércoles ó jueves. Lo probable es que se modifique de común acuerdo en algunas conclusiones el dictamen debido á la sección de Gracia y Justicia.»

Esperando seguimos, sin impaciencia alguna

no tanto á que el Consejo de Estado termine su tarea como á saber qué uso haga de ella el Gobierno de S. M. Cuando esto conozcamos, fundaremos nuestras conclusiones acerca del negocio, reducidas á tres puntos:

1.º Ni la Enciclica ni el Syllabus necesitan de pase.

2.º Los reverendos Prelados, al publicar oficial y solemnemente esos documentos, han estado en su derecho.

3.º Los propios documentos han podido ser publicados en cualquier periódico sin violación de la vigente ley de imprenta, y no han podido ser escarnecidos por tantos y tantos periódicos sin infracción manifiesta y escandalosa de esa misma ley.

Recibimos hoy también el Boletín eclesiástico del Obispado de Jaén, diócesis cuya sede está vacante por no haber tomado aún posesión de ella el Obispo electo, que lo es, como saben nuestros lectores, el Excmo. Sr. Monescillo, aquejado de grave dolencia, de la cual, gracias á Dios, se halla, si no enteramente libre, al menos muy aliviado.

En el dicho Boletín hallamos un primer artículo sobre la Enciclica reciente de Su Santidad, que reservamos con intención de reproducirle cuando tengamos espacio para ello.

Lo propio, Dios mediante, haremos con la exhortación pastoral que el reverendo señor Obispo de Cádiz dirige al Clero y pueblo de su diócesis al publicar en el Boletín eclesiástico respectivo el Syllabus, como ya lo había hecho al publicar la Enciclica.

Por último, en breve también honraremos nuestras columnas con la DEFENSA DEL PONTIFICADO, en forma de pastoral, que, á despecho de sus tenaces y graves padecimientos, acaba de publicar el citado reverendo Sr. Monescillo, y la cual hemos recibido ayer.

Bendigamos á Dios, que, en medio de tanta miseria como nos aflige, y de tantas otras como nos amenazan, se ha dignado dar á nuestra patria querida un Episcopado que tan ilustre página está legando á la historia de la Iglesia en España.

El Osservatore romano del día 27 de Enero, después de hablar de la profunda adhesión de los Obispos españoles á la Santa Sede, manifestada nuevamente con motivo de la Enciclica de 8 de Diciembre, inserta en seguida integral, traducida al italiano, la notabilísima Pastoral del Excmo. Sr. Arzobispo de Valladolid, al publicar en su diócesis el mencionado documento pontificio.

Más atentos á que en la cuestión de Santo Domingo naufrague el ministerio Narvaz, que á que dicho complicado y árido asunto se zanje con la mayor honra y el menor perjuicio para España, La Política ayer, y hoy otros diarios de la paridad de la Unión liberal, han salido gritando y haciendo aspavientos con un informe expedido por el general español que manda el ejército de aquella isla, y del cual dicen que se desprenden las siguientes conclusiones:

«1.º Que al verificar la concentración de las tropas españolas en determinados puntos del litoral de la isla, este movimiento militar ha sido acompañado de una viva excitación entre los naturales del país, parte de los cuales opinan por incorporarse á Haití, mientras otros, en mayor número, desean permanecer bajo la protección de la bandera española.

«2.º Que la sumisión de los rebeldes era un hecho que estaba á punto de realizarse, cuando la noticia de que el Gobierno español preparaba el abandono de la isla, y la lectura de los periódicos ministeriales encendidos de nuevo la insurrección.

«3.º Que si las Cortes españolas votan la continuación de la guerra, este voto solamente, por la inmensa influencia moral que ejercerá, dará á nuestras armas la mitad de la victoria, encargándose el general Gándara de la otra mitad, en menos tiempo y con menores sacrificios de los que aquí se han exagerado en el Parlamento y en la prensa.

«4.º Que de verificarse el abandono de la isla por el ejército español, será este hecho de tristes consecuencias, pudiéndose asegurar que en un plazo muy breve estallarán en Cuba y Puerto Rico insurrecciones del mismo género que exigirán más considerables sacrificios y serán más difíciles de reprimir que la rebelión de Santo Domingo.

Tales son, según se nos afirma por diversos conductos, las consideraciones que expone el capitán general de Santo Domingo, y si son ciertas, como creemos, entonces habrán recibido plena confirmación todas nuestras apreciaciones relativas á esta grave cuestión.»

El Contemporáneo, atendiendo en primer lugar á parar esta estocada vicalvarista, dice de la cuestión de Santo Domingo, del informe del general Gándara y de sus conclusiones, lo que sigue:

«Anteayer estuvo reunida la comisión que entiende en el proyecto relativo á Santo Domingo. En esta reunión se examinaron la mayor parte de los documentos que por los ministerios de Estado, Guerra, Marina y Ultramar, se han presentado al Congreso, y que en resumen unos e integros otros, van á ser publicados brevemente para ilustración del Parlamento y del país. La comisión, como todo el mundo sabe, es unánimemente favorable al pensamiento del Gobierno respecto de la isla Española.

No sería, sin embargo, imposible que de acuerdo con ella, se refundiesen, según La Epoca, los dos artículos del primitivo proyecto en uno sólo, dando autorización plena al Gobierno para obrar como crea más conveniente á la dignidad y á los intereses de la nación.

«Y ya que nos ocupamos de esta cuestión, debemos recoger aquí las alarmas que con pretexto de las últimas comunicaciones del general Gándara se han encargado de esparcir los periódicos de oposición, atribuyéndole pensamientos y propósitos que no la abri-

gado, y de los que no se hace eco en las últimas comunicaciones recibidas por el Gobierno.

La Correspondencia rectifica las inexactas noticias de algunos periódicos en las siguientes frases:

«Por el correo último de la Habana ha llegado al ministerio de la Guerra el informe que se había pedido al general Gándara sobre las ventajas ó inconvenientes militares, políticos ó comerciales que tuviera, en concepto del general Gándara, la conservación ó el abandono de Santo Domingo.

A este informe se referían anoche los periódicos de la Unión liberal, cuando anunciaban que había ocurrido un suceso que podía influir en la existencia del Gabinete. Pero según las noticias que hemos adquirido hoy, ni el informe del general Gándara es contrario en todo á las ideas del Gabinete, ni por el momento puede tener las consecuencias que los opositores esperan.

El Gobierno, que no desea sino que se tengan presentes todas las opiniones antes de que las Cortes formulen su opinión sobre la cuestión de Santo Domingo, lejos de sentir temor ni hacer misterio del documento indicado, lo remitirá mañana ó pasado mañana al Congreso para que la comisión respectiva lo tenga presente antes de emitir su dictamen.

Por nuestra parte, podemos también asegurar que los informes de los periódicos vicalvaristas son inexactos, siendo vanos todos los esfuerzos que en esta ocasión están empleando para extraviar la opinión pública, que efectivamente, muy en breve será sabedora del contenido de estas comunicaciones, cuando mañana ó pasado sean remitidas al Congreso de los diputados.

El Sr. Gándara, en resumen, viene á decir que de continuar la guerra, sería necesario un considerable ejército y un crecido presupuesto de gastos, con lo cual podría alcanzarse por el momento, la verdadera conquista de Santo Domingo y no otra cosa.

El general Gándara, al par que los capitales generales de Cuba, señores Concha y Dulce, opina en último análisis por el abandono de la Española, no teniendo por consiguiente fundamento alguno la algaraz que en estos momentos arman algunos empeñados en confundir una cuestión de interés general con sus pasiones y amor propio, y en encadenar á sus propósitos y aspiraciones las aspiraciones y los propósitos de la nación, que bien elocuentemente ha demostrado su disgusto por la continuación de una guerra que nos pudiera hacer representar el papel de conquistadores en América, que merma sensiblemente nuestro ejército y debilita en alto grado la fortuna pública.»

No sabemos si para que se relacionen con lo de las conclusiones, ó por servir al ministerio, La Epoca publica ayer las siguientes noticias:

«Cartas que hemos recibido de Puerto-Rico nos dicen que, en efecto, se trabaja allí por los enemigos de España para alimentar una agitación que se relaciona con la guerra de Santo Domingo. Nuestras autoridades superiores en aquella Antilla se han visto obligadas á hacer algunas prisiones y á mandar salir de la isla á algunos agentes venidos de Santo Domingo y de los Estados Unidos de América.

Todas las cartas de Puerto-Rico, como las correspondencias de Cuba, insisten en la alta conveniencia de que cuanto antes resuelvan las Cortes de una manera ó de otra la cuestión de la isla española. En efecto, no es bajo ningún concepto conveniente que se prolongue un estado de cosas que impone grandes sacrificios al Tesoro y que debilita nuestra influencia en América. Deseamos por lo mismo que cuanto antes el Parlamento discuta y vote la ley que está presentada á las Cortes.»

No sabemos lo que habrá de cierto acerca de la noticia contenida en el siguiente párrafo que tomamos de La Razon Española:

«Se ha recibido en Madrid una carta de Lima, en la que se da la noticia de que en el Cerro ha estallado una sublevación contra los españoles que residen en aquella ciudad, habiendo durado cinco horas, y tratándose de saquear é incendiar las casas de nuestros compatriotas, lo que hubiera acontecido sin la resistencia que estos opusieron á los bandidos, y merced también á la fortaleza de las puertas y á la solidez de los edificios. En dicha carta se asegura que un rico capitalista español, que reside allí hace algún tiempo, se vió en grave riesgo, y para salvar su vida tuvo que descolgarse de una ventana. Pasados los primeros momentos del furor, se había restablecido algo la tranquilidad, pero se temía que se reprodujeran tan bárbaras escenas.

Ignoramos á la hora en que hemos visto esta carta, si oficialmente se habrá tenido conocimiento de este asunto, ó si es exagerado lo que la carta expresa. Indica. Procuraremos averiguarlo, y publicaremos todos los detalles que podamos adquirir, ó rectificaremos en el caso de que hubiese habido alguna exageración en el relato á que nos referimos.»

Se han recibido ayer noticias de Inglaterra anunciando la salida de los buques adquiridos por los peruanos. Se dirigen á Rio-Janeiro. La fragata Concepcion seguirá probablemente su derrotero.

Esta noticia transmitida por el telégrafo sugiere á un diario las siguientes no infundadas líneas:

«¿De qué ha servido la vigilancia de las fragatas que se enviaron á Inglaterra, con objeto de no perder de vista á los buques peruanos?

Se marcan muy tranquilos al Pacífico, porque lo que nos dicen los diarios ministeriales á este respecto, es que la Concepcion seguirá probablemente su derrotero.

Con dejar á los peruanos que hagan todos los preparativos que quieran para resistir á España, y con encargarse á nuestro representante en el Pacífico que guarde muchas consideraciones á aquellas gentes, es indudable que la cuestión del Perú se arreglará honrosamente para nuestro país.

«Pobre España!»

Para salir sin duda al encuentro de esta observación, publica un diario oficioso el párrafo siguiente:

«En las regiones oficiales se ha recibido la confirmación de la noticia que da hoy el telégrafo de haber salido para el Brasil los dos buques mandados construir por el Perú en Inglaterra.

Por sus condiciones podrán ser dañosa á nuestra

marina si salen en corso en el caso de estallar la guerra, pero si van únicamente como se cree á reforzar la escuadra peruana del Pacífico, su presencia en dichas aguas en nada cambiará las ventajosas condiciones en que hoy se encuentra nuestra escuadra.»

En la última de las lecciones que da en la Armonía el socio D. Ramon Vinader, habló del arte bizantino, y recorrió como uno de sus mejores modelos la Basílica de Avila, cuya restauración ha hecho con tanto acierto el Sr. D. Andrés Hernandez Callejo, vice-director de la sociedad central de Arquitectos en España. Al explicar la hermosura de aquella obra inapreciable y los esfuerzos heroicos de su restaurador, fué el orador interrumpido por los aplausos del público, lo cual le dió ocasión de suplicar al Sr. Callejo, como después lo hizo la academia, que diera alguna explicación sobre aquel importante templo y las obras de restauración.

El Sr. Callejo accedió á estas súplicas y desde el viernes dará algunas lecciones sobre este interesante punto, que no dudamos serán oídas con gusto, por lo autorizado de la persona que ocupará la cátedra de aquella sociedad.

Anteayer se presentó á S. M. por una comisión del Senado, la contestación que da aquel Cuerpo al discurso leído por la Reina al abrir las Cortes.

La comisión del Senado de examen de calidades ha aprobado en su reunión de hoy los expedientes de los nuevos senadores, señores marques de Villavieja, marques de Falces, D. Aureliano Berruete, D. Juan Villalar, D. Lorenzo Cuenca y vizconde de Mambas.

El Gobierno ha reproducido en el Senado el proyecto de ley sobre arreglo de tribunales militares.

La comisión de anticipo del Congreso ha nombrado su presidente al Sr. Plá y Canela, y secretario al que lo es de la comisión general de presupuestos, señor Mayo.

Contra la totalidad del proyecto de contestación al discurso del Trono, habrán en el Congreso, primero, el Sr. Posada Herrera, luego el Sr. Campoamor y últimamente el Sr. Nocedal.

Leemos en La Correspondencia:

«El expediente instruido en el Senado para informar sobre los hechos relativos á la compra y envío de víveres y carbones á nuestros hombres en el Pacífico es un trabajo detenido y concienzudo, en el que se han reunido cuantos pasos se dieron por el Gobierno y sus delegados en este asunto, al par que se justifican. La comisión encargada de dar dictamen sobre el expediente cree que la compra y envío de víveres y carbones fué hecha con todos los requisitos legales y con las economías que pudieran desearse, dada la necesidad del envío y de la urgencia.»

En la próxima sesión del Senado, que probablemente se celebrará mañana, se pondrá á discusión el dictamen de la comisión sobre este asunto.

Un diario noticiero da las siguientes:

«Anoche se reunió en el Congreso la comisión de anticipo. Por no haberse sabido de antemano que iba á juntarse, fueron muy pocos los diputados que asistieron á la reunión.

El Sr. Uhagón combatió en absoluto el anticipo; pero la comisión le advirtió que los esfuerzos que hiciera en este sentido eran completamente inútiles, porque la comisión aceptaba en principio la cifra y la forma dada al anticipo, aunque admitiera cualquiera innovación que sin alterar la esencia diera facilidad para el pago á los contribuyentes.

Atribúyese á las oposiciones del Congreso el propósito de presentar al proyecto de anticipo tantas enmiendas, cuantas sean necesarias para entorpecer su aprobación y agitar la opinión pública. Confirmando esta noticia, publica anoche un periódico las siguientes líneas:

«La oposición, ejercitando plenamente su derecho, puede presentar cuantas enmiendas le ocurran á cada uno de los artículos del proyecto, y suponemos que serán por lo menos tantas como se hicieron á la ley de ayuntamiento en 1840.»

Un oficial de nuestro ejército de Santo Domingo, que ha estado prisionero y que ha logrado quebrantar su prisión volviendo á sus filas, escribe que en poder de los rebeldes están los oficiales españoles, cuyos nombres ponemos á continuación para conocimiento de sus familias y amigos:

Regimiento de la Corona: D. Adriano Lopez y Morillo, subteniente.

Batallón cazadores de Isabel II: D. Mariano Galan y Gea, capitán; D. Francisco Escartin, teniente.

Batallón de la Victoria: D. Eduardo Grajera y Castañeda, teniente; D. Pedro Ferro y Saavedra, subteniente; D. Cayetano Martín de Hidalgo, id.

Batallón de San Marcial: D. Antonio Laso de la Vega, teniente.

Batallón de San Quintín: D. Braulio Ordoñez, subteniente; D. Inocencio Cárdenas y Vasallo, id.; don Pelayo Longo, id.; D. José Bellido, subteniente graduado.

Caballería: D. Francisco Jimenez Espada, brigada.

Reservas del país: D. Pedro Ezequiel Guerrero, brigadier comandante de armas de Monte-Cristi.

Sanidad militar: D. Eusebio Gascon, médico mayor; D. Francisco Ferrari, primer ayudante; D. Pedro Maceo, segundo ayudante; D. Blas de la Maza y Acosta, practicante; D. José Trujillo, id.; D. Juan García, id.; D. Pedro Quintana, id.

Administración militar: D. José Díez de Mier, oficial auxiliar; D. Domingo Mora, id.; D. Eulogio Fernandez, id.

Policía: D. Teodoro García, comisario de la Vega; D. Celestino Urrutia, Capellán del batallón de la Victoria.

A pesar de que en la anterior carta, dice La Iberia, no se habla de prisioneros de la clase de tropa, juzgamos nosotros que debe haberlos en número proporcionado al de oficiales. Esto dá una esperanza á muchas madres y hermanos, que aun quizás vuelvan á estrechar algún día entre sus brazos, objetos de su tierno cariño que creen desaparecidos del mundo por el rigor de una campaña tal como la de Santo Domingo.

El ministro de la Gobernación ha nombrado candidato ministerial para las segundas elecciones que han de verificarse en Almadén, al Sr. Correa, propietario de Las Noticias.

Dícese, no sabemos con qué fundamento, que el conserje de Estado señor conde de Torre-Marín va á ser jubilado y que con este motivo ocupará su vacante un alto funcionario político de esta corte, á quien sustituirá el señor general Pezuela.

Dice un diario ministerial: «Muchos comerciantes de esta corte han firmado una exposición manifestando que están dispuestos á secundar las miras del Gobierno de S. M., facilitándole los recursos que necesita.»

Segun La Epoca, además del Sr. Olivan, parece



que el Gobierno ha deseado llevar al Consejo de Estado a los Sres. Moyano y Fernandez de la Hoz.

Para la vacante de ministro que deja en el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, el general D. José Ruiz de Alarcón, ha sido nombrado el general D. Rafael Legobian y Autran.

Por fin ayer martes debió salir para su destino el Sr. D. Diego Coello y Quesada, ministro plenipotenciario de España en Lisboa. Después de tomar posesión de su destino, volverá a Madrid a fines de mes a ocuparse de su puesto en el Congreso.

«En mal día parte el Sr. Coello, añade un periódico: el martes es día aciago.»

**Dice La Patria:**  
«El Sr. Ortiz de Zúñiga que ha sido nombrado para ocupar la vacante hecha en el Consejo de Estado por la destitución del Sr. Chinchilla, creemos que no aceptará este puesto. Así lo hemos oído a algunos de sus amigos y compañeros en el Tribunal Supremo de Justicia.»

**Hoy añade La Razon Española:**  
«Se confirma la noticia de que el Sr. Ortiz de Zúñiga, ministro que era del Tribunal Supremo de Justicia, no acepta la plaza de consejero de Estado, para que ha sido nombrado últimamente, y está resuelto a hacer dimisión de ella si no se le deja en el puesto que ocupaba.»

El Sr. Donoso Cortés resistió también aceptar igual cargo, habiendo visto con disgusto que se le haya removido del de ministro del Tribunal de Cuentas que desempeña, para hacer un hueco al Sr. Barzanallana (D. José).»

Respecto al Sr. Ortiz dice *Las Noticias*:  
«El Sr. Ortiz de Zúñiga, nombrado consejero de Estado, ha manifestado deseos de permanecer en el Tribunal Supremo de Justicia de que es digno miembro, y creemos probable que quede satisfecha la aspiración de tan digno magistrado.»

**Leemos en un diario de noticias:**  
«Los periódicos de Union liberal dicen que el señor Alarcón va a ser nombrado subsecretario de Estado. No es cierto.»

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 8.

El *Monitor* publica una lista de las cuestiones que tendrá que resolver la comisión encargada del informe sobre el Banco de Francia. En esta lista, hay 42 preguntas relativas a las crisis monetarias; 8 relativas a la cuestión de saber si ha habido excesos en las empresas industriales; 9 tienen por objeto el saber si las sociedades de crédito han ejercido cierta influencia sobre los apuros monetarios; 12 preguntas son relativas a la cuestión de saber cuáles ventajas y cuáles inconvenientes ofrece la cotización de los valores y empréstitos extranjeros en la Bolsa de París.

TURIN, 7.

La junta municipal ha salido para Florencia con el objeto de presentar al Rey Víctor Manuel el mensaje de adhesión que ha sido votado por unanimidad.

NEW-YORK, 28.

M. Blair ha vuelto a Washington, pero nadie sabe si ha fracasado o no su misión.—Se guarda el mayor sigilo relativamente al resultado de ese último viaje en la capital de los confederados.

Se asegura que el presidente Jefferson Davis ha llegado a Wilmington.

SOUTHAMPTON, 7.

Las noticias que han llegado por el vapor *Magdalena*, no hablan de los esfuerzos que los representantes extranjeros siguen haciendo para arreglar el conflicto entre el Brasil y la Plata. Siguen las tropas llegando al teatro de la guerra. Ha resuelto la República argentina quedar neutral.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores a los precios siguientes:  
Títulos del 3 por 100 consolidado 43-50 no publ.  
Títulos del 3 por 100 diferido 40-75 no publicado.  
Deuda del personal, 21-60 no publicado.  
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, sin cupón 77-75 publicado.

## CORTES.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. D. ALEJANDRO DE CASTRO.

Sesion celebrada el día 7 de Febrero de 1865.

Abierta a las dos y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. LAFUENTE: Me parece que en el acta y en el Extracto se padece la equivocación de decir que la exposición que ayer presenté era de la Bañez; no era sino de la Pesa, en la provincia de Granada, y así deseo que conste.

Yo ruego además al señor presidente que disponga que en el Extracto se haga mención, no sólo de las exposiciones que se presentan aquí por los diputados, sino de aquellas de que da cuenta la mesa.

El Sr. PRESIDENTE: La sección de la comisión de Gobierno interior del Congreso, a cuyo cargo está ese asunto, cuidará de atender a la reclamación del señor Lafuente.

Se anunció que el Sr. Torres Valderrama renunciaba el cargo de diputado.

Se anunció que el Sr. Moreno Lopez no podía asistir a las sesiones por hallarse enfermo.

Pasaron a la comisión las exposiciones de Albacete, Cáceres y Montijo, contra el proyecto de ley de anticipo de 600 millones.

El Sr. MOYANO: Presento una exposición de contribuyentes de Fuente-Sauco contra el proyecto de anticipo.

El Sr. MENDEZ ALVARO: Presento una exposición, no ya de contribuyentes que se resisten a pagar, sino de modestos profesores médicos que piden ciertas reformas benéficas al público.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Presento una exposición de 416 contribuyentes de Antequera, que solicitan se desapruebe el anticipo de 600 millones.

El Sr. HERRERA: Presento una petición de gran número de contribuyentes de Salamanca, que no dicen que se resisten a pagar, sino que piden en uso de su derecho que no se apruebe el proyecto de ley de anticipo. Deseo también dirigir una pregunta al señor ministro de la Gobernación cuando se halle presente.

El Sr. ULLOA: Presento tres exposiciones contra

el anticipo: una de Dosaigas, distrito de Falset, otra de Benamejí y otra de Izajar.

Dejo además sobre la mesa la exposición inutilizada por el alcalde de Benamejí como prueba de lo dicho ayer por el señor marques de la Vega de Armijo al denunciar los abusos cometidos en la provincia de Córdoba.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Presento una exposición de contribuyentes de Benidorm contra el anticipo, y pido al señor presidente me reserve la palabra para cuando esté presente el señor ministro de la Gobernación.

El Sr. HERRERO: Presento dos exposiciones contra el anticipo, de todos los contribuyentes de los pueblos de Guaza y Pozuelos del Rey, de la provincia de Palencia.

El Sr. LAFUENTE: Igualmente presento una exposición de contribuyentes de Casas de Benítez, en la provincia de Cuenca, contra el anticipo.

El Sr. TORO Y MOYA: Deseo dirigir una pregunta al señor ministro de la Gobernación; pero no hallándose presente S. S., ruego al señor presidente se sirva reservarme la palabra para cuando venga.

El Sr. ESTRADA: Presento diez exposiciones, una de Albacete y nueve de otros tantos pueblos de la provincia de Cuenca, todas solicitando que el Congreso desapruebe el proyecto de anticipo de 600 millones.

El Sr. CALZADA: Presento una exposición de contribuyentes de Osuna contra el mismo proyecto.

El Sr. BOTELLA preguntó al ministro de la Gobernación si quería traer al mismo tiempo que su expediente del distrito de la Bañez que había pedido el señor Romero Ortiz otros dos, uno de ellos de la Seo de Urgel, que demuestra que el ministerio está facultado para separarse del dictamen del Consejo de Estado.

El Sr. SUAREZ INCLAN preguntó al Gobierno si estaba dispuesto a presentar nota de todos los nombramientos, separaciones y traslados de empleados hechos por los actuales ministros y por los directores de los ramos administrativos.

Al mismo tiempo preguntó si el Gobierno sabía ciertos abusos cometidos por el alcalde de Santa Marta de Ortigueira.

El Sr. GOLFÍN presentó una exposición contra el anticipo.

El Sr. ARDANAZ también presentó exposiciones con este objeto.

El Sr. BALLESTEROS preguntó al Gobierno si estaba dispuesto a tomar las medidas necesarias para que los mozos que pasan a la Habana dejen asegurada en la Península su redención del servicio militar, para que no tengan que servir por ellos los que quedan en España.

El Sr. ELDUAYEN presentó una exposición contra el anticipo, y otra los Sres. Gambel y Zorrilla y García Gomez.

El Sr. ZORRILLA preguntó al Gobierno si estaba dispuesto a traer el expediente formado para dar la circular sobre Instrucción pública, y se quejó de abusos cometidos por un agrimensor en un distrito que no recordamos.

Un señor diputado de la mayoría pidió la palabra a causa de un ataque que *Las Novedades* de hoy dirige a los diputados de la mayoría.

El Sr. PRESIDENTE le dijo que escogiera momento más oportuno.

El Sr. GAMBE pidió que todas las exposiciones contra el anticipo fueran impresas en el *Diario de las Sesiones*.

El Sr. ROMERO ORTIZ reprodujo su pregunta sobre no haberse nombrado alcaldes en algunos pueblos de la provincia de Alicante.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que si no se habían nombrado los alcaldes era porque el consejo provincial no había despachado los expedientes.

El Sr. ROMERO ORTIZ atribuyó la verdadera causa a que el diputado electo por el distrito de Benisa había prometido varias varas de alcalde, y como el acta no estaba aprobada, por eso no se habían hecho los nombramientos.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que esta era una suposición gratuita del Sr. Romero Ortiz, que no tenía más autoridad que su palabra y que la verdadera razón era la que él había dado, advirtiéndole que el consejo provincial de Alicante era más afecto a las ideas del Sr. Romero Ortiz que a las del Gobierno.

### ORDEN DEL DIA.

#### Actas.

Sin discusión se aprobó el acta de Moron, y quedó admitido el señor D. Francisco de Paula Candau.

#### Acta de Lucena.

Continuando esta discusión.

El Sr. BELDA procuró en vano desvanecer los cargos hechos al acta por el Sr. Ulloa, concluyendo por reproducir los que dirigió en la sesión última en que se discutió el citado dictamen, al alcalde de Lucena, señor Alvarez Sotomayor.

El marques de la MERCED hizo uso de la palabra por haber sido aludido durante este debate por el señor marques de la Vega de Armijo, como gobernador civil que ha sido en Córdoba, durante el período electoral, y quiso defender su conducta como tal autoridad en aquella provincia, intentando probar que no desconocía la ley de sanción penal cuando adoptó la medida que tuvo necesidad de adoptar contra el Ayuntamiento de Lucena.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

#### Contestación al discurso de la Corona.

Se leyó la siguiente enmienda:

El párrafo décimo primero se redactará del modo siguiente:

«El Congreso procurará, al resolver esta cuestión gravísima, conciliar con las exigencias de la civilización moderna y de la grandeza y dignidad del país, un sistema de rígidas y bien meditadas economías en el presupuesto de gastos, que combinado con prudentes y liberales reformas en el de ingresos, será el mejor medio de elevar el crédito de la nación. Al mismo propósito conducirá la ejecución, harto retardada, de la desamortización eclesiástica, solemnemente convenida con la Santa Sede para bien de la Iglesia y del Estado.»

El párrafo décimo tercero se concebirá en estos términos:

«Importantes son, Señora, los proyectos de libertad de imprenta y de orden público que V. M. se ha dignado anunciar; pero el Congreso de los diputados, re-

conociendo esa importancia y la de que uno y otro se ajusten a la letra y espíritu de la ley fundamental, considera de no menor necesidad y urgencia la reforma de la ley electoral para buscar en un sistema más amplio y liberal mayor verdad en la práctica del régimen constitucional, y tal vez la solución de un conflicto lamentable. No es menos conveniente una reforma en la ley de ayuntamientos que, aumentando las atribuciones de estos y dando mayor intervención al principio popular en el nombramiento de alcaldes, continúe la comenzada obra de descentralización administrativa.»

Al párrafo décimo sexto se agregará:

«Pero debe añadir que mientras no se adopte por el Gobierno una política franca, resuelta y activa, no es posible aspirar a que renazca el crédito y la confianza, ni es dado remover los obstáculos que en lo interior se oponen a la tranquila gobernación del Estado, ni puede alcanzarse a España el alto prestigio que es necesario para dominar los conflictos exteriores.»

El Sr. ORRIVIO: La comisión no acepta la enmienda.

El Sr. SILVELA: No considereis, señores, como recurso oratorio el que empiece reclamando vuestra indulgente atención. Es grave hablar en momentos graves; pero es mucho más cuando tengo que dirigir cargos y censuras a personas a quienes particularmente aprecio.

Yo tengo la convicción profunda de que este Congreso no está sólo llamado a hacer dos o tres leyes más o menos importantes, sino a resolver un grave conflicto de la política actual. He meditado mucho entre el patriotismo del silencio, aconsejado por algunos, y el de la verdad entera, que me dictaba mi conciencia; y hoy vengo a decir la verdad toda, como yo la entiendo, lisa y francamente, suceda lo que sucediere.

Nuestra enmienda no es de esas enmiendas anodinas cuyo autor sostiene tesis radicales sin convicción, pues concluye por decir que va a dar su voto al Gobierno que la desecha. No es tampoco de esas enmiendas cuyo resultado es sembrar el desaliento y decir: todo se va. Nosotros venimos, por el contrario, a decir: ¡ánimo! que esto no se va, como no se ha ido en Inglaterra, ni en Bélgica; como no se hubiera ido en Francia si Guizot y los doctrinarios no hubieran tenido la insensatez de rechazar la reforma electoral y económica.

Nuestra enmienda viene a proponer reformas en los gastos, proporcionados a una nación que está en la aurora, no en el apogeo de un período de su gloria; a proponer se modifiquen contribuciones como las de consumos y aduanas, y se supriman las loterías, que yo vi con asombro presentar como sistema de riqueza, cuando lo son de lo contrario.

Venimos a pedir que se cambie la ley electoral, precisamente para destruir esos imperios ilipitentes de que hablaba el señor ministro de Hacienda; venimos a reclamar vida para el municipio, adoptando otro sistema en el nombramiento de alcaldes. Venimos, en fin a pedir que administremos menos y gobiernemos más, pues si el país y la mayoría tienen hambre y sed de gobierno, también nosotros la tenemos. Pero gobernar es prevenir los conflictos, atender a las justas exigencias de la opinión; no es trastornar la administración para colocar deudos y amigos; no es marchar a la zaga de todas las cuestiones; no es crear gastos inútiles; no es pedir anticipos sin la preparación debida. Estas ideas no ofrecen novedad, prueban consecuencia; por ella, por doloroso que fuera, nos separamos de situaciones que habíamos creado.

Por estas ideas que se aceptaban en su esencia por el Gabinete Miraflores, lo apoyamos sacrificando otras consideraciones políticas. Muchos, hoy en la mayoría, juzgaron prudente volverla la espalda, y cayó. Por no aceptar estas ideas el Gabinete histórico, le combatió; y porque las aceptó en parte, no hicimos oposición sistemática al Gabinete Mon-Cánovas. Hoy hacemos oposición al Gabinete actual porque no las acepta y las ha proscrito del discurso de la Corona.

Este Gabinete, señores, no puede adoptar solución política de ninguna especie; y al hablar de la impotencia de este Gabinete no hablo de las personas; porque se verifica aquí un fenómeno que es más común de lo que parece; y es, que una reunión de hombres eminentes no pueden presentar soluciones francas y convenientes.

En este ministerio tenemos grandes emiencias, personas notabilísimas: pues bien; este conjunto está en la imposibilidad de satisfacer las necesidades de la política española. ¿Queréis la prueba? Voy a dárosela.

Al advenimiento de la Union liberal, estaba el partido moderado desgarrado por discordias intestinas. Llegó la Union liberal, y una parte de los moderados, asustados de los errores y excesos del presente y del porvenir, y olvidando los del pasado, retrocedieron y se fueron a la frontera del absolutismo.

Otra parte, mayor tal vez, hizo lo que los israelitas: se retiró al desierto y continuó leyendo *La España* y riendo culto a las leyes de 1845, que están muy bien hechas, demasiado bien hechas; tanto, que pueden servir perfectamente para hacer que un partido se haga inexpugnable y mantenga en el poder diez o doce años, y luego venga a arrojarle violentamente de otro partido que no puede subir con esas leyes. Ha venido al poder este Gabinete, y estos moderados le apoyan.

Otra fracción tomó otro rumbo: «los moderados somos conservadores, dijo esta fracción; este es Gobierno; por consiguiente, conservémosle; y estos no comprendo cómo apoyan a este Gobierno, que sólo vive del descrédito de la Union liberal; y que cuando se habla de Hacienda, dice: «la culpa del descrédito la tiene la Union liberal;» y cuando se habla de desamortización eclesiástica, dice: «mayores los hizo la Union liberal.» Sin embargo, también apoyan al Gabinete los que apoyaron a los Gabinetes de los cinco años. Y si estos fueran a la barra, con ellos deberían ir los que a su sombra vivieron, los que le ayudaron y sostuvieron.

Y hay otra cuarta fracción, que es la de los moderados que no desconfiaron del porvenir de su partido y combatieron cinco años sobre la brecha, expresando las ideas verdaderas de su partido siempre que tenían ocasión. Esos hombres, que es inútil que yo diga quiénes son, porque todos lo sabéis, no sólo se defendieron aquí, sino que fundaron un periódico con el mismo objeto, y emprendieron la tarea de regenerar el partido en el Jordán de la popularidad. Al cabo de cinco años aquella situación cayó, y entraron en el Gabinete moderados de los que habían formado en todas esas fracciones; resultando, como era natural, que no

pudieron entenderse ni ponerse de acuerdo. El señor Gonzalez Brabo no querrá abdicar, haría muy mal, de las soluciones que durante esos cinco años ha propuesto aquí; otras personas no están conformes con ellas, y resulta que una fracción no puede realizar la política de *El Contemporáneo*, pero impide que se haga la de *La España*; y otra no puede realizar la de *La España*, pero impide que se haga la de *El Contemporáneo*. Así es, que se ven reducidos a hacer la política de la nada.

Yo reconozco el buen deseo de todos los señores ministros; todos empujan el carro de la nación; pero como unos le empujan hacia adelante y otros hacia atrás, el carro no se mueve, y tiene que limitarse a resolver las que se vienen debajo de las ruedas; las que amenazan resolverse por sí mismas, entre las cuales figura en primer término la cuestión de Hacienda. Entro en ella con temor y duda: no soy especialista financiero; no sé más que lo que todos saben: asusta tratarla a los profanos, aunque no sea más que por el tecnicismo; porque se llama *Deuda flotante* a la que amenaza con echar a pique el bajel del Estado; *Caja de depósitos* una institución que tiene por objeto que no pare allí ningún depósito; *consolidar* es sinónimo de no pagar; y por fin, *castigar el presupuesto* a hacer economías, siendo así que el incoente presupuesto es una computación de servicios e ingresos acordados por otras leyes, debiendo castigar en caso a los que las hicieren.

Yo, señores, repito, no soy competente en la cuestión de Hacienda, y voy a examinar la gestión de los negocios económicos en dos personas: el Sr. Salaverria y el Sr. Barzanallana: yo no he hecho coro con los que en sus tiempos felices aplaudían al Sr. Salaverria, y no he de hacerle hoy tampoco con los que le quieren exigir más responsabilidad de la que realmente tiene.

Su señoría es una persona que maneja perfectamente las cifras; que juega con los millones, y a quien no asusta cantidad ninguna; pero que en mi sentir tiene el defecto de sobrarle confianza, de ser optimista: el reverso de la medalla es el Sr. Barzanallana; su carácter es tético y desconocido, y además tiene el defecto de que, si bien es persona de mucha ciencia, no le ha dado Dios lo que puede llamarse *don de negocio*, y esa falta de S. S. es la que está pesando principalmente sobre la Hacienda. En cuanto a que su señoría no tiene *don de negocio*, está probado sólo con la debatida reunión del ministerio de Hacienda, en la cual S. S. reconocía que no podía excitar el interés, y pretendía excitar el patriotismo, no comprendiendo que no podía hacer esto tampoco, porque el patriotismo hay que excitarlo a la luz del sol, no en la tibia atmósfera de un salón.

Nosotros, señores, no negaremos los recursos a ningún Gobierno; pero será cuando los pida en la forma regular; lo cual no ha hecho este, y por ello nosotros no podemos acceder a sus propósitos, que creemos funestos para el país. Para exigir un sacrificio a la nación es preciso que se invoque un ideal nacional como la guerra de Africa, y si no hay eso es preciso que haya una necesidad nacional sentida por todos, y que empiece a remediarse por los más altos. Para exigirse al jornalero que pague 50 rs., es decir, que se prive de seis días de jornal, que es el pan de sus hijos, hay que empezar por decirle que el ministro se prive de un mes o dos de sueldo, y que se tomen las medidas para que en adelante marchemos bien.

En estas condiciones yo votaría el anticipo; pero, ¿sucede esto? ¿No recordáis el decreto que vino en la *Gaceta* el día que se nos pedía el voto para el anticipo, creando dos direcciones nuevas, y aumentando el gasto del presupuesto cuando no hay necesidad de ello? Vendidos los bienes de beneficencia, esta dirección necesita menos personal que nunca; y cuando la salud pública está en tan buen estado, ¿puede hacer falta crear una dirección especial de sanidad?

Y aunque se proba que no se había hecho más gasto porque los 50,000 rs. de sueldo de director se ahorraron en otros sueldos que se suprimen, por lo menos no se ha hecho una economía; porque una de dos, ó eran precisos esos 50,000 rs., ó no lo eran. Si lo primero, debísteis dejarlos como estaban; si lo segundo, habéis debido suprimirlos; que al hacerlo ahorrabais de 50 rs. a 1,000 contribuyentes que carecerán seis días de medios de subsistencia.

Pero resulta, señores, que la causa del malestar actual de la Hacienda depende de dos orígenes: el presupuesto ordinario y extraordinario. Respecto del primero, es muy fácil nivelarlo en el papel, y es más frecuente aunque ande desnivelado en la práctica, porque se hace sin contar con muchas cosas que no pueden menos de ocasionar gastos.

Pero a más de este hay otro presupuesto, que es el extraordinario. Decretada la desamortización, se vendieron los bienes del Estado, y se tuvo un pensamiento aceptable, que fué el aplicar ese dinero en obras públicas que aumentarían el bienestar y la riqueza del país; esto hubiera sido excelente si se hubiera ido haciendo poco a poco, a medida que iban venciendo los pagares de los compradores. Pero se precipitó, y resultó que hubo un alza artificial en el precio de los jornales; que algunas obras se hicieron de mala manera por falta de personal facultativo, que escaseaba en el país.

Se apeló a la Caja de depósitos; se sacaron 800 millones, resultando de esto que la Hacienda se encuentra en el caso que una casa de comercio que tiene un pasivo a corto plazo y un activo a largo plazo: debemos 2,000 millones, y tenemos más; pero no los tenemos ahora: lo que hay que hacer, pues, ya que la Hacienda no puede hacer lo que una casa de comercio llamando a los acreedores, y diciéndoles que le den espera y que saldrá de la situación ahogada en que se encuentra, es descontar el activo; pero no descontarle a la fuerza, porque el crédito es la confianza, y la confianza un sentimiento que, como el amor y la gratitud, se inspira y no se decreta ni se impone. Esos billetes hipotecarios son valores privilegiados, y sin embargo, no podrán colocarse forzadamente, porque a pesar de tener como garantía una hipoteca territorial, el labriego a quien se le impongan dirá: «si eso es tan bueno, ¿por qué me lo das? ¿Por qué lo hacéis tomar a la fuerza?»

Se me dirá que hay una ley que obliga a que esos billetes hayan de darse a la par; pero lo mismo que se nos pide que la modifiquemos para poderlos imponer a la fuerza, se ha podido pedir que la modifiquemos para que se negociaran por bajo de la par.

Tenemos, pues, que a n estro juicio es preciso negociar una parte del activo, y negociarlo perdiendo, pero perdiendo lo menos que se pueda, y negociarlo por medio del ministro, que por modesto que sea no

se creará con peores medios para hacerlo que el contribuyente de 40 rs.

Si los billetes, lastimados ya por la emisión forzosa intentada, no pueden negociarse, hay 600 millones de deuda consolidada, más conocida y aceptada, y después pueden sacarse a la venta esa masa de bienes del Clero, cuya enajenación está decretada, y que importan más de 1,500 millones. Hace cinco años la Santa Sede dió permiso para la conmutación de los bienes eclesiásticos: ¿por qué, pues, no se venden? Ahora que tenemos una situación angustiosa, ¿por qué no se hace todo lo posible para que se vendan esos bienes? Porque si en épocas en que había recursos abundantes no se ha hecho esto, hoy no es disculpable que no se haga.

Creo, pues, que debemos hacer una negociación para salir de la situación del momento, y luego vender esos bienes, a cuya venta no se oponen ni la Iglesia ni el Estado.

Pero después de esto hay que hacer otra cosa; hay que hacer ver al país que, liquidados y pagados los errores del pasado, no se reproducirán épocas como la presente, para lo cual hay que introducir economías en el presupuesto ordinario. Yo bien sé que las principales de estas son las de Santo Domingo, que yo hubiera propuesto de un modo más conforme con la honra nacional; la vuelta de la escuadra del Perú, etc.; pero hay que hacer algo más, y es examinar bien el presupuesto ordinario. Ya que habéis creado el pánico, es preciso que sepáis explotarlo. Hay que disminuir las jubilaciones; hay que condenar los derechos que se atribuyen a los viajes a América, con los cuales al cabo de pocos años de servicios se vuelve con un sueldo de 40,000 rs.; hay que estorbar las jubilaciones de los jóvenes; hay que quitar esos derechos de juntas o comisiones que no tienen más objeto que aumentar los años de servicio para la declaración de haberes pasivos. Haced todo eso, y habréis hecho mucho; reducid el número de los empleados; bajad los grandes sueldos de los altos funcionarios: ya que en aras del patriotismo queréis que el contribuyente pague más de doble contribución, que en aras del patriotismo los directores bajen a jefes de negociado: reducid el ejército, reducid la marina.

He concluido, señores, con el examen de la cuestión de Hacienda, y voy a pasar a otro punto importante, el de la reforma electoral.

También en esto, señores, hay un tecnicismo especial: dice un ministro que ha hecho muy bien sus elecciones, y que no ha gastado para ellas más primeras materias que dos alcaldes y unos cuantos empleados de Gobernación, Hacienda y Fomento. Está es menester que concluya; ó el país ha de hacer las elecciones, ó es preciso que no las haya; si el país ha de gobernarse por sí mismo, como decía en la oposición el Sr. Gonzalez Brabo, es necesario que el período en que eso suceda sea al menos el período electoral.

¿Qué se dice en abono de las últimas elecciones? Que no ha habido tantas coacciones como otras veces; pero ¿esto es una disculpa? No; ¿acaso se olvida que no ha luchado un partido político importante? Se dice que había necesidad de desorganizar una administración completa de Union liberal; pero ¿no se han hecho las mismas violencias cuando los candidatos no pertenecían a ese partido?

¿No se ha desorganizado el distrito de Arenas de San Pedro, creando dos secciones sin expedientes y sin or al consejo y la diputación 10 días antes de la elección? ¿No se han querido excitar animosidades entre dos pueblos, é impedir á toda costa que yo saliera diputado? Y lo malo es que con estos medios no se hace mal sólo a los candidatos, sino al país; sucediendo, por ejemplo, que por crear que una cantidad que había para hacer una cárcel daría un resultado favorable llevándola a Avila, se dió una orden para hacerlo así, pretextando que el arquitecto municipal no podía ir a levantar los planos en mucho tiempo; y el arquitecto, ignorando semejante orden, llegaba al pueblo el mismo día para aquel objeto; y sucediendo también que para atraerse los votos de los electores de otro pueblo se les leyó por el agente del Gobierno la víspera de la elección una Real orden acerca de un monte; de modo que cuando llegaron a Mombeltrán y yo les pregunté por quién votaban, me respondieron: «Señor Silvela, votamos por el monte.»

Y no quiero traer aquí a discusión lo que ha pasado en mi distrito, porque temo molestar demasiado, pues tengo que indicar algunos medios que se han empleado, no sólo allí, sino también en otros muchos. Respecto a separación de empleados, yo tengo que decir que, si bien el Gobierno puede separarlos indudablemente dentro de su derecho, no le basta el poder, porque aunque no sea cierto, no siempre debe hacerlo, y sobre todo cuando no trabajan en pró, sino en contra de los candidatos, para dar sus destinos a algún elector, a quien quiera hacerse amigo del Gobierno.

En cuanto a los llamamientos de alcaldes y empleados, son gravísimas hoy sus consecuencias, porque cuando un alcalde vá al gobernador, y éste le habla de elecciones, lo que hace es preguntarle: «Pero señor gobernador, ¿no hay una ley que impide a las autoridades mezclarse en las elecciones?» Y el gobernador contesta: «Cierto, sí; pero eso yo me guardaré muy bien de escribir una carta; pero como ciertas leyes son sólo para los pobres de espíritu, yo le puedo a usted hablar, porque eso se queda entre nosotros.»

El alcalde, si no es de honrado corazón que pueda resistir al mal ejemplo, va luego a su pueblo y llama al guarda de montes y le dice: «Mañana te pasearás por la solana; y el guarda pregunta: «¿Por qué? Y le contesta: «Porque mi ganado entrará por la umbria.»—«Pero si hay una ley que lo impide.»—«Cala, hombre, las leyes se hacen para los pobres de espíritu.» El gobernador hablaba de ciertas leyes políticas: este ya lo dice todas; y luego el guarda, generalizando lo mismo, se cree en el derecho de cortar un árbol, y así se va perdiendo de unos en otros el respeto a la santidad de las leyes, y se infiltra la corrupción y el desorden a las más ínfimas clases sociales.

Es imposible que esto continúe así: yo he salido diputado por 260 votos contra 80; por 260 votos de hombres independientes, leales y esforzados; pero no volvería a poner a mi distrito en el caso de que tuviera que pasar otra vez por los trances que ha pasado; porque en estas circunstancias los electores tienen que ser héroes durante la elección, y frecuentemente son mártires después de ella; porque como hay que desagrar al gobernador para que salga un candidato que no es el que él desea, esto pone luego al distrito en un entredicho administrativo, que desgraciadamente existe hoy en muchos de los pueblos de España. ¡Ah, si yo pudiera contaros en detalle el martirio que sufren mis buenos amigos!



Vengamos, pues, á otro sistema, porque si se dilata el remedio llegará tarde: estamos en momentos difíciles; en el exterior, yá sabéis, nuestros créditos nulos; os lo ha dicho el señor ministro de Marina, manifestando que para tomar un poco de carbon y galleta ha tenido más crédito que nuestra nación el Sr. Vincent: en el interior tenemos una crisis monetaria que nos labra; tenemos un partido que contribuyó con nosotros al sostenimiento del Trono y de la libertad, que está retraído del campo parlamentario; pero que trabaja y está organizado, y en una actitud de neutralidad armada. Alega como capital agravio la ley electoral, que hemos tachado nosotros ántes que él; es menester, pues, que se faciliten unas elecciones amplias. Entonces ese partido vendrá á la lucha ó no; suceda una ú otra cosa, hay que felicitarle de ello; porque si lo primero, la política se encauzará, y se volverá á la tranquilidad; y si no viene, por lo menos ya no tendrá motivo alguno plausible: si trata de apelar á las vías de hecho, tendremos para responderle los cañones, que son muchos; pero tendremos también la razón y la justicia, que son mucho más.

¿Cree acaso el señor ministro de la Gobernación que no vendrán? Yo creo que sí, porque tal vez en la alternativa de no entrar jamás en el poder de ningún modo, ó entrar por la violencia, eligieran este último; pero no sucedería lo mismo si viesen que podrían alcanzar sus justos deseos por los medios legítimos y legales. Yo creo, pues, que vendrán hasta por interés propio, y por consiguiente que es preciso reformar las leyes electorales, porque en esto no hay humillación alguna cuando el mismo partido moderado ha reconocido que son insuficientes.

Voy á concluir, señores, tratando de sintetizar en pocas palabras todo lo que he dicho en mi discurso. En nuestra sociedad se ha infiltrado un espíritu revolucionario; es decir, una exageración del espíritu de progreso; acompañada de una gran tendencia perturbadora; pero ese espíritu no está aislado; no está enfrente, ni arriba, ni abajo; está dentro de nosotros mismos; no se le puede combatir de frente como á ejército extranjero é invasor; es como el gas que se encuentra encerrado en una inmensa caldera: yo no creo, pues, que el remedio para la explosión sea aplicar unas cuantas planchitas más para reforzar esta, que era lo que pedía la ciencia en suma que se discutiera ayer, ni estarse cruzado de brazos, que es lo que hace el Gobierno: lo que en mi sentir es preciso es disminuir el combustible del descontento, no arrojar en él 600 millones de billetes hipotecarios; es menester el manómetro de la prensa, que es señalada con exactitud la atmósfera de presión; es abrir la válvula de seguridad que tiene más que otra máquina el Gobierno representativo; la válvula de la libertad electoral, por la que pueden hallar legítimo desahogo las opiniones.

Si esto es una ilusión de joven, ó es el resultado de intensas meditaciones de un hombre que desea ardentemente la dicha de su país, lo dejo á la consideración del Congreso.

He dicho.

El Sr. VALERA: Señores diputados, la alusión que me ha hecho el Sr. Silveira me mueve á hablar, á pe-

sar del disgusto y del temor que siempre tengo para hacerlo. He sido acusado, aunque amistosamente, por S. S. de no defender hoy las opiniones que en otro tiempo sostuve cuando estaba en la oposición, y es preciso que yo me justifique de esto con alguna declaración, porque no es asunto enteramente personal mío.

Empezaré hablando del partido moderado, porque de la idea que yo tengo de lo que debe ser este partido se desprende la justificación de mi conducta. Yo no profeso respecto de los partidos las ideas que ha expuesto un amigo mío en el Senado, diciendo que los partidos eran agrupaciones de hombres para sostener en el poder una idea dada.

Yo creo que estos no son partidos, sino coaliciones; el origen de los partidos creo yo que está en las ideas. Y que ni en los tiempos antiguos ni en los modernos ha sido nunca una personalidad ó otra cosa por el estilo. Detrás de todas esas personalidades están siempre las ideas, lo mismo en los azules y los verdes de Constantinopla, que en los blancos y los negros de Florencia, y en todos los partidos del mundo.

Las ideas tienen su organismo; se desarrollan; de una premisa se deduce una consecuencia; y como la dialéctica humana no es infalible, esta se deduce de diferente modo por cada individuo, y van dando origen al fraccionamiento de los partidos: por eso no es posible que los partidos estén unidos sólo por los principios fundamentales; de estos hay que deducir consecuencias y soluciones prácticas; y si esto sólo los ligara, se desmoronarían en corto tiempo.

Pero hay otra cosa que sostiene unidos á los partidos: esta cosa son las tendencias; estas son las que hacen no separarse, y así se explica que vivan tan largos años, y que muchas veces, como hoy sucede con los whigs y los tories de Inglaterra, tengan doctrinas distintas y hasta diametralmente opuestas de las que manifestaron en otras épocas. De este modo es como yo sostengo que vive el partido moderado con una vida vigorosa y fuerte.

Durante los cinco años que hemos estado en la oposición, hemos sostenido siempre las doctrinas del partido moderado; y debo advertir que para mi *moderado* significa lo mismo que *conservador liberal*, ó que *conservador* solamente; porque si hemos de conservar hoy, ¿qué ha de ser sino las leyes liberales que nos rigen? Repito, pues, que durante esos cinco años hemos sostenido las doctrinas del partido conservador.

Yo por mi parte, no sólo en *El Contemporáneo*, sino en este recinto, hablé una ó dos veces sobre instrucción pública; pero sin duda porque no se me lee, se me atribuye lo que no he dicho: por ejemplo, yo no he hablado nunca de libertad de enseñanza; al contrario, he dicho que en un país exclusivamente católico, donde el Estado da la enseñanza, no puede permitirse que esta pueda ser anti-católica. Lo que yo sostenía era la libertad de la enseñanza particular, ó por lo menos una gran tolerancia; la enseñanza oficial, católica, á fin de que la juventud estuviera en guardia contra ciertas ideas que no pueden menos de infiltrarse en el país por más que quiera evitarse, y en lo demás la tolerancia más completa.

En cuanto á que la circular publicada por este Gobierno está en desacuerdo con lo que yo dije, no es exacto; al contrario, lo que aparece en esa circular es precisamente como un corolario de lo que yo traté de decir; y en cuanto á que un profesor, con motivo de ella, haya rebajado al Gobierno, tampoco lo creo; el Gobierno decía que, según noticias, había algún profesor que enseñaba cosas contrarias al Trono y al dogma, y no ha habido ninguno que diga que él enseñe eso: en cuanto á la democracia, se puede enseñar sin duda, porque la democracia es, hasta cierto punto, un partido legal, toda vez que reconoce y respeta nuestras leyes. Es cierto que trata de reformarlas; pero, señores, eso lo hemos hecho todos, y si no, es claro que hoy estaríamos regidos por el Fuero Juzgo.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, V. S. no puede en esta ocasión hablar más que para una alusión personal, y esa creo que ya la ha contestado su señoría.

El Sr. VALERA: No tengo inconveniente en sentarme, señor presidente, porque espero que ya tendré ocasión de decir lo que pudiera necesitar.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Orden del día para mañana: el debate pendiente. Se levanta la sesión.

Eran las seis.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Juan de Mata, fundador. SANTO DE MAÑANA. Santa Polonia, virgen y mártir.

### CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas benedictinas de San Plácido, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas á Santa Escolástica, y reserva.

Continúa la novena de la Virgen de las Maravillas, en su iglesia. Por la mañana predicará en la Misa don Pio Hernandez Fraile, y por la tarde en los ejercicios, D. Lázaro Prieto: estará todo el día S. D. M. de manifestos.

Se hará la renovación de Sagradas Formas, en los términos que todos los jueves, en San Isidro, San Pedro, San Andrés, San Ginés, Santa Catalina y Capilla Real.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Rosario, en Santo Tomás.

Se reza de San Tirso, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de Santa Apolonia, virgen y mártir.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 7 de Febrero de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° de altura en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	707.39	5° 2	6° 5	O.	Nubes.
9 m.	709.02	6° 2	7° 8	O.	Idem.
12 m.	708.97	9° 5	11° 9	O. N. O.	Despej.
3 tar.	708.77	10° 5	13° 4	O.	Celajo.
6 tar.	709.29	8° 0	10° 0	O. N. O.	C. del.
9 noch.	709.82	7° 4	9° 2	O. N. O.	Nubes.

Temperatura máxima del día. . . . . 11° 0 13° 7  
Temperatura máxima al sol. . . . . 16° 3 20° 4  
Temperatura mínima del día. . . . . 3° 2 4° 0  
Evaporación en las 24 horas. . . . . 6.1 milímetros.  
Lluvia en id. id. . . . . 0.0 idem.

### DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos, ayer ha llovido en Lugo y San Sebastian.

### Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.  
6588 fanegas de trigo.  
2238 arrobas de harina de idem.  
5 libras de pan cocido.  
4509 arrobas de carbon.  
122 vacas que componen 52404 libras de peso.  
311 carneros que hacen 7675 libras de peso.  
229 cerdos degollados que hacen 48024 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca. . . . .	55 á 59	20 á 24
Id. de carnero. . . . .	101 á 104	20 á 24
Id. de cordero. . . . .	90 á 98	40 á 46
Id. de ternera. . . . .	84 á 88	38 á 42
Despojos de cerdo. . . . .	84 á 88	38 á 42
Tocino añejo. . . . .	78 á 80	20 á 24
Id. fresco. . . . .	78 á 80	20 á 24
Id. en canal de ayer. . . . .	78 á 80	20 á 24
Lomo. . . . .	430 á 444	34 á 40
Jamon. . . . .	64 á 66	18 á 20
Acete. . . . .	40 á 48	12 á 14
Vino. . . . .	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras. . . . .	42 á 46	16 á 20
Garbanzos. . . . .	26 á 34	10 á 14
Judías. . . . .	30 á 38	10 á 14
Arroz. . . . .	19 á 23	8 á 10
Lentejas. . . . .	7 á 8	3 á 4
Carbon. . . . .	60 á 64	20 á 24
Jabon. . . . .	5 á 7	2 á 3
Papas. . . . .		

### PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. . . . . de 44 á 49 Rs. vd.  
Cebada. . . . . de 29 á 31 id.  
Algarroba. . . . . de 29 á 32 id.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia: Madrid 7 de Febrero de 1865.—El alcalde-corregidor, conde de Belascoín.

## Fondos públicos.

Títulos del 3 p. 30 consolidado.	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 30 id.	41-00	40-70
Títulos del 3 p. 30 diferido		
Inscripciones en el Gran Libro. . . . .		
Material del Tesoro preterente con interés. . . . .		
Idem no preterente, con interés. . . . .		
Idem sin interés. . . . .		
Participes legos convertibles á 3 p. 30		
Idem del 4 y 5 por 100.		
Deuda amortizable de primera clase. . . . .		
Idem amortizable de segunda idem. . . . .		
Deuda del personal. . . . .	23-75	
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual. . . . .		
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. 30 ANUAL		
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs.		
Idem de 2.º de 2000 rs. . . . .	90-75	
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 000 rs. . . . .	89-00	
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 000 rs. . . . .		
Idem de 9 de Marzo de 1853, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 000 rs. . . . .		
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 000 rs. . . . .		
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858. . . . .	80-00	
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 80º anual	102-75	
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. . . . .	77-80	
Acciones del Banco de España. . . . .		

## ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Semiramide*.

TEATRO DE VALENTINOS. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*La segunda dama duende*—Bailé.—*Santo y penaa*.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*El rapacin de Candás*—1864 y 1865.—*Un caballero particular*.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Ni tanto ni tan poco*—*Suma y sigue*—*El payo de la carta*.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## CALENDARIO RELIGIOSO PARA EL AÑO DE 1865,

LIPUBLICADO POR LA REDACCION DE LAS LECTURAS POPULARES con licencia de la autoridad eclesiástica.

Contiene el santoral, un extracto de todas las dominicas y principales festividades del año, varias noticias curiosas, novelas morales, y artículos de costumbres. Está ilustrado con dos viñetas. Tiene cinco pliegos y se vende en Madrid á real cada ejemplar suelto, y á 10 rs. docena, en las librerías de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6; de Lizcano, calle de la Cruz, 31; y de Aguado, Poncejos, 8, y en la imprenta de Tejado, Silva, 47, y en provincias á real y medio cada ejemplar suelto, y 14 rs. por d. cena.

### Precios.

6 reales en Madrid  
9 reales franco de porte  
en toda España.

## EL CELEBRE FOLLETO

(ARREGLADO AL CASTELLANO)

### Precios.

6 reales en Madrid.  
9 reales franco de porte  
en toda España.

## DE MONSEÑOR DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS,

Sobre la convencion del 15 de Setiembre de 1864 entre el Emperador de los franceses y Victor Manuel Rey del Piemonte, y la última Exicencia del Soberano Pontifice Pio IX. Se hallará de venta en las principales librerías de Madrid

EL VIERNES PROXIMO 15 DE FEBRERO

Esta traduccion es la sola competentemente autorizada en España.

Todos los pedidos deben dirigirse á D. Antonio Nangat, librería de D. E. Aguado, calle de Poncejos 8, Madrid, acompañando el pedido su importe en libranzas y letras de fácil cobro ó sellos, sin cuyo requisito no se servirá ninguno.

LA DOCTRINA CRISTIANA PUESTA AL ALCANCE de toda clase de personas. Catecismo de religion y doctrina cristiana, por el Dr. D. Miguel Martínez y Sanz. Un tomito de 224 páginas de buen papel y esmerada impresion. Contiene explicado con la mayor claridad posible todo cuanto debe saber el cristiano no sólo para vivir cristianamente, sino tambien para afirmarse más en sus creencias y poder responder á los argumentos y capciosidades de los enemigos de esta divina Religion. Libro utilísimo á todo fiel cristiano y con especialidad á los padres de familia, á los Párrocos, á los maestros y á los años que quieran proporcionar á sus subordinados la instruccion religiosa que deben darles.

Se vende á 4 rs. en la librería de Sanchez, calle de Carretas, núm. 21. Los que quieran recibirlo directamente se dirijirán al Presbítero D. Francisco Morales, en la capilla del Obispo, Madrid, remitiéndole á razon de 36 cuartos por ejemplar en sellos ó en libranza, y le recibirán á vuelta de correo.

### CALENDARIO CATOLICO PARA 1865.

Escrito por el Excmo. Sr. D. Antolin Monsalvo, Obispo de Calahorra; D. Pedro de la Hoz, Gabino Tejado, Navarro Villoslada, Miguel Sanchez, Orti y Lara, Salmeron y Martinez, Ganga Argüelles, Gálindo de Vera, etc., etc.

Precio. 20 cuartos en Madrid y 24 en provincias.—Los pedidos se dirijirán directamente á la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Silva, 49; á D. Pablo Forés, Leones, 12, y á la administracion de La Regeneracion.

No se servirá ejemplar alguno cuyo importe no acompañe al pedido.

SE ENAGENA UNA IMPRENTA COMPLETA Y á propósito para provincias, en unos veinte mil reales, que se pagarán á plazos con fianza suficiente. Per un ajuste alzado se encargará el dueño de ponerla en disposicion de trabajar. Los pormenores se darán por D. Justo Serrano, dueño de la librería La Publicidad, pasaje de Matheu, quien tiene el inventario y está encargado de tomar nota de las proposiciones que se hagan.

### EL LLANTO DE LOS JUSTOS

EN LA PERDIDA DE SUS AMADOS.

CARTA DEL PADRE ANTONIO ANGELINI, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS, PROFESOR DE ELOCUCION SAGRADA Y DE GRADOS RITOS EN EL COLEGIO ROMANO.

Traduccion libre y aumentada de la 1.ª edicion traducida por el P. R. G. de la misma Compañia (Con licencia de la autoridad eclesiástica.)

Se expende á 4 rs. ejemplar, en la imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 12, cuarto bajo. En provincias, á 5 rs. ejemplar, franco de porte, acompañando al que se dirijirá á la expresada imprenta de Tejado, el importe en libranzas ó sellos de los ejemplares que se pidan.

Tanto en Madrid como en provincias, se dará un ejemplar gratis por cada pedido de 10 ejemplares. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, ó que no hagan los correos de la imprenta de Tejado. (U.)

## LIBROS.

HISTORIA DE LA MILAGROSA CONVERSION DE MR. RATISBONNE.—Tercera edicion. Su precio 6 reales en Madrid y 7 en provincias, franco de porte. Contiene la relacion del Sr. Baron de Bussieres, la del mismo Sr. Ratisbonne, la descripcion de la solemnidad de su bautismo, notas interesantes, y noticias de la nueva Orden de las Hijas de Nuestra Señora de Sion, fundada por mandato de la Santisima Virgen, por los dos hermanos Sacerdotes Alfonso Maria Ratisbonne y Teodoro Ratisbonne, ámbos convertidos del judaismo.

FLORESTA DE LA LITERATURA SAGRADA DE ESPAÑA ó coleccion de pensamientos escogidos de nuevos á uores de mayor mérito, por D. Ramon Tavarés y Lozano.—Se vende á 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

Es obra, que consta de cuatro tomos, forma una especie de curso, aunque pequeño, muy preciso de las principales verdades de nuestra divina Religion. Ora se la considere bajo su aspecto literario, como un muestrador del estilo y bellezas de cien autores españoles antiguos y modernos, ora bajo su aspecto religioso, como una sucinta enseñanza de los más importantes puntos relativos á la fe y á la Iglesia católica, no podrá menos de interesar á los amantes de la gloria de nuestra nacion, y más especialmente á las almas piadosas.

BIBLIOTECA MANUAL DEL CRISTIANO.—Forman esta coleccion 12 tomos en 16.º de más de 300 páginas cada uno, y cuyo conjunto ofrece una especie de cuadro sinoptico.—1.º Del dogma, de la doctrina y del culto, que nos enseña, y precepta la Santa Iglesia Católica: 2.º Del espíritu divino que inspira su moral y que anima sus prácticas salvadoras; y 3.º de su historia, que es en resumen la sustancia y explicacion de la historia del mundo y del hombre. Los títulos de los doce tomos son:

Tomo 1.º Respuestas claras y sencillas á las objeciones que más comunmente suelen hacerse contra la Religion. 3.ª edicion, por D. Gavino Tejado.—Tomo 2.º Del protestantismo y de la Iglesia Católica. Tercera edicion.—Tomo 3.º El libro de los consueles. 3.ª edicion.—Tomo 4.º Guia practica del jóven cristiano. 3.ª edicion, por D. Gavino Tejado.—Tomo 5.º Manual de Caridad. 3.ª edicion.—Tomo 6.º Cartas á un jóven sobre la piedad. 2.ª edicion.—Tomo 7.º Jesucristo: Consideraciones sencillas sobre la persona, vida y misterios del Salvador.—Tomo 8.º El cristiano en el mundo. 2.ª edicion.—Tomo 9.º Compendio de la Biblia. Antiguo Testamento, por D. Eduardo Gonzalez Pedrosó. 3.ª edicion.—Tomo 10. Exposicion de los cuatro Sagrados Evangelios, por D. Gavino Tejado.—Tomo 11 y 12. Compendio de la historia universal de la Iglesia y de los Papas. 2.ª edicion.

Se vende á 4 rs. cada uno en Madrid y 5 en provincias franco de porte.

AMIGO DE LA FAMILIA.—PRECIOSA COLECCION de novelas, tan amenas y moralizadoras como propias para cultivar el corazon y la mente. Forman esta coleccion nueve tomos, cuyos títulos son:

Tomo 1.º La mujer fuerte, por D. Gavino Tejado.—Tomo 2.º Un encuentro venturoso, y Natali, ó un casamiento por conveniencia.—Tomo 3.º El Médico de Aída, Mi tio el soltero. Antes que te cases, El Apóstolado conyugal y el alma de hiel.—Tomo 4.º Cuentos de color de rosa, por D. Antonio de Trucha.—Tomo 5.º y 6.º Víctimas y verdugos, por don Gavino Tejado.—Tomo 7.º y 8.º y 9.º Los aovios de Manzoni, traducidos por D. Gavino Tejado.—Se venden á 8 rs. tomo en Madrid y 10 en provincias franco de porte.

PENSAMIENTOS DE SAN JUAN CRISOSTOMO acerca de la Providencia, recogidos en las obras del Santo y ordenados por D. Juan Manuel de Berri-

zabal, marques de Casajara.—Un tomo en 8.º, 7 reales en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

Es el tratado más completo, sólido y elocuente. Habla el Santo Doctor al entendimiento y al corazon.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS. CORRESPONDENCIA epistolar del doctor Gregorio Cantueso con varias señoras.—Un tomo en 8.º á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, en rústica, franco de porte.

En estas cartas hallarán las señoras no sólo importantes consejos para ser felices en su matrimonio, sino tambien una lectura agradable, amena é interesante por la variedad de las escenas y de los caracteres, que en la obra se pintan.

EL RACIONALISMO Y LA HUMILDAD, POR DON Juan Manuel Orti y Lara, profesor de Filosofía.—Un tomo. 8 rs. en Madrid y 9 en provincias, franco de porte.

La cristiana filosofia del Sr. Orti brilla en esta obra con tanta fuerza de razon, que cae derribado y confundido para siempre el fantasma del racionalismo.

ORDINARIO DE LA SANTA MISA, CON DIFERENTES jaculatorias y el Evangelio primero que se lee ó canta en la Iglesia en cada un día de todos los del año, con el dicho de los Profetas á que se alude en el mismo Evangelio, por D. Ramon Tavarés y Lozano.—Un tomo de 420 páginas en 8.º. Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

POESIAS Á LA REINA DE LOS CIELOS, POR DON Juan Manuel de Berriozabal, marques de Casajara.—Un tomo en 4.º mayor. Segunda edicion. Su precio 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte.

Los literatos y las almas amantes de Maria tienen en estas poesias un regalo muy sabroso para la mente y para el corazon cristiano.

ENSAYO SOBRE EL CATALICISMO EN SUS RELACIONES con la alteza y dignidad del hombre, por D. Juan Manuel Orti, abogado y catedrático de Filosofía en el instituto del Noviciado de Madrid.—Con licencia de la autoridad Eclesiástica.

Para dar una idea de esta preciosa obra, nada nos parece más apropiado que el indice de sus capitulos, que es como sigue:

Prefacio.—Capítulo primero. La alteza del hombre en el orden natural significanda en sér imagen de Dios.—Cap. II. Soluciones racionalistas del presente problema.—Cap. III. La semejanza del hombre con Dios consumada en su glorioso fin.—Cap. IV. La semejanza del hombre con Dios en esta vida.—Cap. V. La moral católica.—Cap. VI. La adoracion en el Catolicismo.—Cap. VII. La libertad de conciencia.—Cap. VIII. La libertad de la conciencia afirmada de un modo incontestable entre los católicos.—Cap. IX. La dignidad espiritual de los hombres restaurada por N. S. Jesucristo.—Cap. X.—La dignidad de la mujer, fruto del Catolicismo.—Cap. XI. Lo que debe la dignidad de los hombres á los dogmas católicos de la unidad de Dios y de la especie humana, y á la consideracion del precio infinito que costó su rescate.—Cap. XII. Cuán grande cosa son los niños mirados á la luz del Evangelio y formados por el espíritu del Catolicismo.—Capítulo XIII. La esclavitud abolida por el Catolicismo.—Cap. XIV. La eminente dignidad del pobre según el Catolicismo.—Cap. XV. Conceptos de la política racionalista.—Cap. XVI. Conceptos de la política cristiana.—Epilogo.—Notas.

Se vende á 8 rs. en Madrid, y 9 en Provincias franco de porte

EL ALIENTO DEL ALMA DEVOTA, POR EL SACERDOTE D. José Frassinetti, Prior de Santa Sabina de Genova, con un apéndice del mismo sobre el santu temo de Dios.—Tercera edicion. Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Frassinetti es en la virtud un guia amable: quita todo motivo de escrupulo, é inspira una dulce confianza en Dios.

OBRA COMPLETA DE DON JUAN DONOSO Cortés, marques de Valdegamas, ordenadas en cinco tomos y precedidas de una extensa Noticia Biográfica y retrato del autor. En rústica 130 rs. en Madrid, y 155 en provincias; sin el retrato, 125 rs. en Madrid, y 150 en provincias, franco de porte.

LA CONVERSION DE LOS PECADORES ALCANZADA por la devocion del Corazon de Maria, ó noticia del origen, excelencias y admirables frutos de la Arcofradua de este Santisimo é Inmaculado Corazon, por D. Juan Manuel Orti y Lara, profesor de Filosofia y abogado.—Un tomo. Su precio 7 reales en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

El Corazon de Maria, considerado en sí mismo, en el culto que le debemos, y en los prodigios que en nuestros dias está obrando al escuchar los ruegos que se